

ANÉCDOTAS DE KIM JONG UN

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PYONGYANG, COREA 106 DE LA ERA JUCHE (2017)

Prefacio

En el artículo titulado "Brusco crecimiento del interés de la comunidad internacional por las actividades del Comandante Supremo Kim Jong Un" publicado en un periódico de Internet, escriben:

"...Datos sobre las actividades del Comandante Supremo Kim Jong Un están acaparando la atención de la comunidad internacional. Hace poco, a través de una página de Internet, de mayor popularidad mundial, se transmitieron en inglés no menos que 67 millones 400 mil datos sobre el tema en poco más de 10 días, o sea, 230 mil por hora. Si se les suman los emitidos en otros idiomas la cifra resultaría astronómica. La historia de la humanidad no conoce a otro político que haya atraído tanta atención pública en escala mundial."

En la actualidad, círculos sociales internacionales rinden homenaje a Kim Jong Un llamándolo "Dirigente joven, pero que aplica en la política métodos extraordinarios y singulares", "Orientador competente que ejecuta todas las obras previendo lo que va a suceder en su segunda, tercera o más fases superiores", "Conductor que con su política de amar al pueblo se ha granjeado su apoyo", "Dirigente que ama al futuro".

Kim Jong Un es el hombre más destacado de todos los tiempos, al igual que Kim Il Sung y Kim Jong II, en la ideología, la dirección y los rasgos humanos.

Hoy, cuando en esta tierra se está construyendo la enorgullecedora potencia socialista con la que han venido

soñando los seres humanos y se abre la gran época de prosperidad de la nación que, ostentando la dignidad de ser país productor y lanzador de satélites artificiales y poseedor de armas nucleares, deja asombrado al mundo, nuestro pueblo admira y venera con toda sinceridad a su Máximo Dirigente Kim Jong Un, como manifestación de su fe absoluta en él, su aspiración ardorosa y su decisión irrenunciable de seguirlo hasta el fin del universo.

La Redacción ha recogido en esta colección algunos de los episodios de sus actividades de dirección para la revolución del Songun.

Esperamos que el libro ofrezca una ayuda modesta al gran número de lectores que quieren conocer más amplia y profundamente a la persona de Kim Jong Un, Máximo Dirigente del pueblo coreano.

ÍNDICE

NOBLE LEALTAD	1
Día de trascendencia histórica	1
Dibujo que más le gusta	3
Visita en la temprana mañana	4
Con alma y mano propia de la madre	6
Medida extraordinaria	8
Imagen sonriente del General	9
Escolta de vehículos	11
Pescado suministrado en el duelo oficial	12
Donación no aceptada	13
NUESTRO COMANDANTE SUPREMO	17
Primeras huellas	17
Método original de combate explorado desde la	
niñez	18
Competencia en que venció al "Rey"	20
Aclamaciones en el polígono de tiro	21
Su filosofía y credo	23
Sería adecuado para el cañón antiaéreo	25
Pescado que trajo personalmente	26

Fiesta tradicional que pasó con marinos	27
En espera de dueños	29
Al ver una delgada arruga facial	30
En Panmunjom	32
Sólo agua y aire	34
Volveré a medirlo	35
Admiración de la guía	37
Agujero	39
Enseña el arte de tiro	42
Colector de maquetas de armas y equipos militares	44
NOBLES VIRTUDES	47
Frase de confianza escrita de su puño y letra	47
Motivo de su regreso	49
Hacer la promesa juntando los dedos	50
Falta de un funcionario	51
Lámpara de mesa, regalo de cumpleaños	54
Norma de la apreciación	55
Lo que subrayó el Mariscal	57
"¡¿Cuándo haremos gala de lo valientes que somos	
si no en esta oportunidad?!"	
Centro de producción lleno de risas	
Desposados bendecidos	
Responderé a todas sus solicitudes	63
Ruido del aire	64

Explicaciones necesarias6	56
Ruido del balón de baloncesto6	57
¡Qué hercúleas!	58
Localidad que ocupó junto a trabajadores	59
Banco rehecho	71
Lugar indispensable	72
Silla con percha	73
Paisajes del mar trasladados a la isla Rungna	74
Hay que alimentar bien a los delfines	76
¡AMAR AL FUTURO!	17
Año Nuevo lunar entre los escolares	17
"Compañero de arma del Comandante Supremo"	79
Problema resuelto	30
Cancha transformada	31
Nueva área de diversiones	33
Formalismo criticado	34

NOBLE LEALTAD

Día de trascendencia histórica

El 24 de diciembre de 2006, en que se cumplían el 15 aniversario del nombramiento de Kim Jong II como Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea y el 89 aniversario del nacimiento de la Heroína Antijaponesa Kim Jong Suk, el gran General Kim Jong II proclamó a los miembros del mando del Ejército Popular que Kim Jong Un se graduó con notas sobresalientes en todas las asignaturas de la Academia General Militar Kim II Sung e hizo imponerle el diploma y la insignia de graduado.

Todos los presentes, llenos de emoción y júbilo por acoger a otro general célebre, le rindieron calurosas felicitaciones.

Kim Jong Un se lo agradeció y cuadrándose con todo respeto ante el General dijo con emoción:

"Estimado Comandante Supremo, hoy me siento gloriado de haber recibido el diploma y la insignia de graduado de la Academia General Militar Kim Il Sung en presencia de usted."

Ahora, continuó, con estos símbolos de la Academia que lleva el respetable nombre del Líder paternal, no sé cómo expresar mi agradecimiento a usted, por sus esfuerzos abnegados y desvelos, y explicó con emoción:

"Durante la carrera en la Academia aprendí las originales

ideas militares y métodos de combate que presentó el Comandante Supremo y en este proceso me convencí en lo profundo del corazón de que nuestro General es un verdadero genio militar."

Luego, dirigiéndose hacia el General, dijo:

"Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecerle a usted, Comandante Supremo, por haber creado las más destacadas ideas militares y métodos de combate que no aparecen en ningún libro militar de la nación y de la humanidad y por haber fortalecido y desarrollado nuestro Ejército Popular como un potente ejército sin enemigos, preparado para todo tipo de batalla de ataque y defensa, y juro que en adelante seré soldado fiel a usted y me consagraré a la preparación combativa del Ejército a que usted concede gran importancia. A este efecto aprenderé mucho más de usted."

En sus enérgicas palabras se reflejaban su máximo homenaje al General que abrió la nueva era de la revolución del Songun en esta tierra y su gran compromiso de glorificar su vida como fiel soldado del General en el camino de llevar a cabo por la fuerza del arma nuestra revolución iniciada con fusiles.

El gran General dijo a los funcionarios a quienes embargaban los sublimes sentimientos:

"Para llevar al triunfo de generación en generación y hasta sus últimas consecuencias la causa revolucionaria del Juche que nos dejó en herencia el gran Líder, ante todo debemos enarbolar invariablemente la bandera del Songun".

Aquel fue un momento del acontecimiento histórico para continuar la causa revolucionaria del Juche, la del Songun iniciada en el monte Paektu.

Mas, en aquel lugar no estuvieron fotógrafos que tomaran

fotos de ese glorioso momento para transmitirlo a la posteridad.

A los funcionarios que se mostraban apenados, el gran General expresó que si en adelante el Comandante Kim Jong Un continuara brillantemente nuestra causa, la historia guardaría escrito en su relevante página lo ocurrido hoy.

Tal como el juramento que el gran General había tomado en la colina Ryongnam sirvió de preludio a la época del Songun que sacudiera al mundo, así también el compromiso que hizo Kim Jong Un ese día estará inscrito con letras doradas en la historia como una convocatoria al halagüeño futuro y felicidad del pueblo coreano.

Dibujo que más le gusta

A las 2 de la madrugada del 21 de octubre de 2004 Kim Jong Un sostenía una charla con unos funcionarios.

Horas pasaban. Preocupados por su salud los funcionarios le pidieron encarecidamente que descansara, pero siguió la conversación.

En ese momento, llamado por él, entró en el despacho otro funcionario. Lo recibió con alegría y le dio una nueva tarea.

"Hace falta dibujar hoy otras ilustraciones."

Luego explicó detenidamente sobre el contenido que habían de tener esos dibujos.

La cubierta y el formato del libro "Bellas artes militares" (parte de la Guerra Revolucionaria Antijaponesa), llegado el día anterior, siguió, eran buenos y detalló en elogio:

"Con el monte Paektu y el Campamento Secreto orlados

en su parte inferior por azaleas plenamente abiertas y dibujados en perspectiva, la cubierta se armoniza bien con el contenido del libro."

Y después de permanecer pensativo un rato, cogió un lápiz, dibujó la majestuosa fisonomía del monte Paektu y la selva virgen que se agitaba al viento y escribió con soltura "Paektu, monte sagrado de la revolución, Kim Jong II". Luego, dirigiéndose a los funcionarios dijo:

"Este dibujo es el que más me gusta".

Al momento los funcionarios sintieron que el corazón les daba vuelcos.

¡El dibujo que más le gusta es el del monte Paektu!

Tan sólida y pura es la sucesión de nuestro linaje del monte Paektu.

Visita en la temprana mañana

Por la temprana mañana del 17 de agosto de 2009, día siguiente a la visita de Kim Jong II a la Tienda Pothonggang recién inaugurada, al escuchar el ruido de un coche fuera de la tienda, la administradora salió a todo correr e inesperadamente vio a Kim Jong Un bajando del vehículo.

Conteniéndose a duras penas la alegría que le invadía como si fuera en un sueño, se apresuró a saludarle.

Kim Jong Un respondió al saludo con un gesto afable y dijo que quería recorrer el establecimiento por el mismo itinerario que el gran General realizó el día anterior.

Hasta el momento la administradora no sabía por qué él quería

recorrer la tienda por la mencionada ruta.

Guiado por la administradora, Kim Jong Un llegó al mostrador de frutas y viendo manzanas embaladas preguntó a los acompañantes cómo embalaban las manzanas en otros países.

Uno de ellos le explicó sobre diversas maneras de embalaje en el extranjero.

Entonces, Kim Jong Un, meneando ligeramente la cabeza, replicó que desde siempre las frutas no se envasan.

Hasta entonces los integrantes del séquito creían que el embalaje de frutas ofrecía comodidad a los clientes, mas, tras escuchar sus palabras se dieron cuenta de que sería bueno no embalarlas para mantenerlas más frescas.

A continuación, examinó todas las vitrinas y mostradores de diversas frutas y dijo que las mercancías se exponían con poca densidad.

Señaló la escasa iluminación de las lámparas en el vestíbulo del que todos hicieron la vista gorda y preguntó si la tienda tenía instalados los elevadores.

Al escuchar la respuesta negativa el mandatario estuvo pensativo por un rato, y subiendo a pie por la escalera dijo que si en la tienda no se instalaban ascensores los clientes tendrían que subir y bajar por la escalera con 2 ó 3 bolsos de compras y que esto no era permisible.

Ante el mostrador de carne del segundo piso Kim Jong Un señaló detalles inconvenientes para los clientes.

Después de observar la carne de distintos animales y sus derivados, preguntó cuántos kilogramos pesaba un pavo.

Uno de los acompañantes le respondió que pesaba de 5 a 14 kilogramos. Entonces él le preguntó cómo el comprador transportaría tan enorme pavo y opinó que no podría llevarlo a espaldas como un saco de arroz e hizo como que lo llevaba. Su

imitación era tan verosímil que armó risotadas de los acompañantes.

Pero poco a poco, bajaron la cabeza avergonzados. Hasta esa fecha ellos pensaron sólo en la venta de mercancías sin reparar en las dificultades de los compradores para llevarlas.

La administradora de la tienda recordó la instrucción que el gran General les dio el día anterior de que en el caso de los ancianos les sería difícil subir y bajar con las compras por la escalera y que el haber instalado solo la escalera era una expresión de la carencia del espíritu de servicio al pueblo.

Solo entonces la administradora se dio cuenta del por qué Kim Jong Un visitaba a la tienda en la temprana mañana.

Admirando a Kim Jong Un quien al partir de la tienda, sacó a colación el asunto del ascensor y recomendó encarecidamente que lo instalaran pronto para la comodidad del pueblo, la administradora se decidió a guardar en lo profundo del corazón el noble espíritu de ejecución inmediata y de materialización a carta cabal de sus instrucciones.

Con alma y mano propia de la madre

Transcurrían días lúgubres de diciembre, testigos del dolor y la pena de todo el país sumergido en un mar de lágrimas de sangre por haber perdido inesperadamente al gran General Kim Jong II.

A semejanza de las lágrimas que lloraba el pueblo coreano, nevaba a chuzos sin cesar.

Sin embargo, la multitud que llenaba el lugar de condolencia, sin hacer caso del frío y la nieve, llamaba a gritos al difunto General mirando a su retrato con el rostro sonriente. Así pasaron en vela noche tras noche, estremeciéndose de tristeza.

Kim Jong Un indicó repetidas veces que implementaran medidas para que los ciudadanos que estaban de guardia funeral ante la imagen radiante del difunto General, expuestos al frío y la nieve, no tuvieran sabañón.

Hizo que a los ciudadanos que servían de guardia funeral en el lugar de condolencia a cielo descubierto y a los que lo visitaban se les diera gorras, bufandas, guantes y orejeras, salvo cuando rendían tributo de condolencia, que adoptaran medidas de servicios médicos y que establecieran cerca de ese lugar sitios para calentarse.

Les envió decenas de miles de esparadrapos y plantillas exotérmicos y gran cantidad de alimentos como miel, leche en polvo, panes y galletas.

Además, recomendó que les abastecieran de agua caliente con azúcar, pues en el invierno tan frío les gustaría más esta agua que el agua pura.

Así hizo todo lo que podía para los capitalinos; sin embargo, no tranquilizado aun, se obsesionó por buscar la manera de aliviar la pena del pueblo, hasta que al fin escribió de su puño y letra a los funcionarios correspondientes.

"La misión del comité del Partido de la ciudad es muy importante para aplacar el dolor actual.

Los funcionarios del Comité del Partido de la Ciudad de Pyongyang, con la conciencia y punto de vista de ser auténticos servidores y súbditos fieles al pueblo, tienen que asegurarle debidamente las comodidades. Espero que alivien la pena de los ciudadanos con alma y mano de la madre.

Kim Jong Un 25 de diciembre de 2011"

Medida extraordinaria

Se aproximaba el día de último adiós al gran General.

Desesperado ante la increíble realidad, el pueblo clamaba sin cesar por el gran General, mientras caía sin interrupción la nieve blanca como si fueran lágrimas del cielo que echara de menos al General.

Según el boletín meteorológico caería la más abundante nieve en los últimos 78 años.

El 25 de diciembre Kim Jong Un dijo en voz baja a unos funcionarios dejando de mirar con un gesto pensativo hacia el cielo:

"Debemos realizar las ceremonias del último adiós al gran General Kim Jong II a las 2 de la tarde del 28 de diciembre."

(;?)

Los funcionarios se quedaron sorprendidos.

Es que preveían celebrar los actos funerales por la mañana del mismo día.

Kim Jong Un continuó:

"La realización por la tarde de las ceremonias de último adiós haría posible que los capitalinos que participen en las mismas no tiriten de frío. Esto es mi propósito."

Los funcionarios se sintieron emocionados en sumo grado.

Según las normas de etiqueta funeral tradicional las pompas fúnebres estatales se efectuaban por la mañana.

Máxime, si se comparaba la nieve de ese día con la cantidad de nieve y lluvia que cayó sobre el gran General en el camino para el pueblo, ¿quién se quejaría de la nieve que cayera el día de último adiós?, y si uno se sintiera culpable de no haberlo protegido como era debido ¿cómo podría ser una rémora ese frío invernal?

No obstante, el Mariscal explicó que si se iniciaban esas pompas funerales por la mañana, tal vez los capitalinos deberían salir de casa muy temprano cuando era más baja la temperatura y sería aún oscuro, además de que algunos se verían obligados a acudir sin desayunar.

Según el boletín meteorológico semanal, continuó, la temperatura de la mañana del día 28 fijado para el acto de último adiós sería de 5 grados bajo cero y la de la tarde de cero grado, y si la temperatura subía sobre cero, él se sentiría tranquilo.

Ante esta manifestación de amor al pueblo, que lo incitaba a pensar primero en este cuando sufría más que nadie por la pérdida del padre General, se les arrasaron los ojos a los funcionarios.

Numerosas fueron las medidas extraordinarias implementadas en bien del pueblo en los días de luto.

Imagen sonriente del General

Se trataba de la imagen del gran General a cuya creación Kim Jong Un prestaba toda su atención desde hacía años cuando estaba en vida el gran General.

Hacía unos años este señaló a unos funcionarios que retrataran la imagen sonriente de Kim Il Sung, entregándoles una foto elegida personalmente, y se lamentó de no haberla perfeccionado cuando estaba en vida el gran Líder.

Por eso Kim Jong Un decidió representar la imagen sonriente de Kim Jong Il cuando éste estaba en vida.

Con el objetivo de terminarlo con motivo del 70 aniversario del nacimiento del General, dio la tarea a una casa de creación del Ejército Popular y ofreció valiosas sugerencias en varias ocasiones.

Había visto muchísimas fotos y tras casi un mes seleccionó la más clara y resplandeciente en que aparece el General con el rostro iluminado por amplia sonrisa charlando con funcionarios después de haber visto una función artística.

Examinó cinco veces el retrato que dibujaron los pintores del Ejército Popular y en decenas de ocasiones dio instrucciones para su perfeccionamiento. Y la envió a la Casa de Creación Mansudae.

Miró y miró la imagen de Kim Jong Il con radiante sonrisa y, conteniéndose a duras penas el dolor y tristeza que lo embargaban, dijo:

"La imagen sonriente del General expuesta sobre la carroza fúnebre está muy bien representada. Es una maravilla."

Seguidamente, apreció altamente las magnolias que adornaban el marco, esclareció los principios a observar en la producción de obras artísticas que representan a los Líderes y dio instrucciones detalladas sobre la plasmación al óleo de la figura del General que estaba en proceso de creación.

Con su amplia visión y conocimientos indicó deficiencias que ni los especialistas podían advertir en la labor creativa y enfatizó que la descripción de la imagen del General había de ser perfecta en todos los aspectos.

Efectivamente, bajo la dirección de Kim Jong Un, personificación de la más sublime y fervorosa lealtad, fue acabado en un corto lapso el retrato del General sonriente que se quedaría grabado en lo profundo del corazón del pueblo coreano.

Escolta de vehículos

Los días lúgubres pasaron pesadamente y ya amaneció el 28 de diciembre, día del último adiós.

Como si el cielo derramara lágrimas níveas para darle el último adiós al gran hombre, la nieve seguía cayendo sin cesar desde el día anterior, fenómeno raro en la región de Pyongyang en los días antes y después del 28 de diciembre.

Por eso Kim Jong Un se preocupó mucho por si se pudieran efectuar según lo planeado la ceremonia de partida del carro funeral y el acto de último adiós.

El problema que especialmente le preocupaba fue que las motocicletas que debían abrir paso al carro fúnebre en el camino de más de 40 km cubierto de nieve podrían mantener como era debido la velocidad y formación en el acto real. En los ejercicios hubo motocicletas que no mantuvieron equilibrio en los terrenos cubiertos de nieve tan resbaladizos como el hielo y en las pendientes.

El día anterior Kim Jong Un dijo que sería bueno efectuar esas ceremonias por la tarde dado que en aquellos días bajaba la temperatura. Propuso que en el caso de que hiciera frío, no debían causar molestias a la gente con la organización de actos multitudinarios, y que preguntaran por el pronóstico del día de las ceremonias funerales a la Dirección Meteorológica e Hidrológica. Agregó que era necesario reanalizar la posibilidad de asegurar la escolta del carro funeral con motocicletas.

Y tras reflexionar sobre el problema de la escolta de motocicletas, expresó:

"Si sigue cayendo la nieve sería bueno utilizar los vehículos de uso militar en vez de motocicletas. Entonces no habrá problema por más que nevara."

A continuación, dijo que ahora mismo debían realizar ejercicios con los jeeps que llevarían abanderados militares y escoltas a bordo.

Pescado suministrado en el duelo oficial

El 18 de diciembre de 2011, día siguiente al fallecimiento inesperado del gran General, los funcionarios del Comité Central del Partido tropezaron con un asunto imprevisto.

Según la medida de beneficio popular adoptada por el gran General, barcos con pescados llegaron a un puerto del Mar Este por la noche del 16 del mismo mes.

Ellos vacilaron antes de informarle de ello a Kim Jong Un porque la máxima desgracia nacional le dio más tareas que a otros.

Hacía algún tiempo el General hizo suministrar a los capitalinos *myongtae* y arenque. Al informarse de que estos se alegraban con el pescado, se mostró contento. En noviembre,

temporada de la captura de *Arctoscopus japonicus*, dijo que debían capturarlos en mucha cantidad en alta mar para suministrarlos primero a los pyongyaneses. Además, con motivo del Año Nuevo instruyó suministrarles *myongtae* y arenque y a las 9 y 13 de la noche del 16 de diciembre, vísperas de su fallecimiento, firmó personalmente el proyecto de su suministro.

Esta fue la última firma que dejó en el documento.

Por eso, los funcionarios informaron con voz afligida a Kim Jong Un de lo relacionado con los pescados desembarcados.

Este sintió una vez más en las fibras del corazón el amor paternal del General y sugirió encarecidamente proveer cuanto antes al pueblo de esos pescados cargados del amor del General, incomparable con todas las riquezas del mundo.

Adoptó disposiciones para movilizar a los soldados del Ejército Popular y el tren especial para transportar pescados hasta Pyongyang y ponerlos lo antes posible al alcance de sus ciudadanos.

Los pescados frescos que llegaron a sus manos, cuando todos estaban sumergidos en una tristeza inenarrable, les arrancaron lágrimas de emoción. Los capitalinos expresaron que ni en sueños habían pensado en esa solícita atención.

En efecto, Kim Jong Un es otro Kim Jong II, el verdadero padre del pueblo.

Donación no aceptada

El 14 de febrero de 2012, dos días antes del Día de la Estrella Luz, que se celebraría por primera vez, Kim Jong Un recibió una carta de los ciudadanos de Manpho en la provincia de Jagang, que se habían mudado a las casas recién construidas según el proyecto del General Kim Jong II. La epístola decía:

. . .

"Estimado Kim Jong Un, que queremos ver aun en sueños.

Celebramos la ceremonia de mudanza a 245 casas nuevas, construidas según la iniciativa del General paternal y de usted a la orilla del rio Amnok, con motivo del Día de la Estrella Luz y escribimos esta carta para expresar agradecimientos por su amor paternal.

Aunque usted sufre más que nadie por el fallecimiento de Kim Jong Il no exterioriza su dolor y tristeza y trabaja con más entrega por la felicidad del pueblo que él le confió a usted, lo cual nos conmueve y hace llorar.

. . .

Estimado Kim Jong Un, muchas, muchísimas gracias."

En ocasiones de sus visitas a la ciudad Kim Jong II expresó que se apreciaban allí rasgos específicos del socialismo y era ejemplo para otras del país en todos los aspectos. Además, puso gran atención en su construcción como ciudad fronteriza de la Corea del Songun. Kim Jong Un adoptó medidas para concluir la obra de construcción de modernas viviendas a la orilla del río Amnok.

Ellos le escribieron que el año anterior habían obtenido ricas cosechas en la agricultura y sobrecumplido el plan de producción cerealera, y continuaron:

• • •

"Cuanto más se transforma y más atractiva se vuelve la ciudad fronteriza y más abundante es nuestra cosecha y vida, más echamos de menos al gran General.

Nosotros, los ciudadanos de Manpho, sintiéndonos muy

culpables por no haberle servido ni un plato de arroz pese a que se desvivió toda su vida por el pueblo, seleccionamos 100 toneladas de arroz blanco que producimos el año pasado y se lo enviamos a usted envasado en sacos de 50 kg.

Deseamos vehementemente que usted se digne recibir nuestra sinceridad impregnada en estas 100 toneladas de arroz que preparamos movidos por la añoranza al padre General y el juramento de convicción, como una donación a la construcción de su estatua de bronce, para cumplir con el deber de ciudadanos."

Cada frase de la carta estaba inspirada en la voluntad de los ciudadanos de Manpho de aportar su grano de arena en la construcción de la estatua de bronce de Kim Jong II.

Tras leer la carta, Kim Jong Un les escribió de su puño y letra:

"Secretario jefe del Comité del Partido en la provincia de Jagang y secretario jefe del Comité del Partido en la ciudad de Manpho:

La noticia de que los ciudadanos de Manpho están contentos por la mudanza a nuevas casas construidas bajo la atención del General me ha proporcionado una infinita alegría. En adelante los funcionarios de ambos Comités del Partido deben procurar que la afable atención del General se transmita eternamente junto a las casas nuevas, cuidar esmeradamente la vida del pueblo y resolver a tiempo sus problemas e impulsar todas sus labores poniendo en primer orden sus intereses, para hacer florecer de generación en generación las políticas populares de nuestro Partido junto con el nombre del General.

En la ciudad de Manpho han propuesto entregar 100 toneladas de arroz seleccionadas con todo cuidado a los militares movilizados en la construcción de la estatua de bronce del General. Se lo agradezco.

Muchas gracias, recibiré su sinceridad, pero niego su propuesta.

Comunicaré al gran General la sinceridad, tan limpia como jade blanco, de nuestro pueblo unido con el Líder con lazos consanguíneos.

Quiero que los funcionarios de los comités del Partido distribuyan ese arroz a los ciudadanos y niños de Manpho teniendo en alta estima el noble espíritu de amor al pueblo del gran General quien consagró toda la vida por sus intereses y felicidad. Ejecuten sin falta estas sugerencias.

La carta de los ciudadanos de Manpho me ha redoblado el ánimo y ha hecho más firme la decisión de hacer la revolución con mayor ímpetu.

Kim Jong Un 14 de febrero de 2012"

Los ciudadanos de Manpho, al recibir este mensaje de respuesta de Kim Jong Un, se deshicieron en lágrimas sin poder contener la emoción.

Su corazón se hizo eco de esta aclamación de la época:

Gran General, por más días y meses que pasen, más lo echamos de menos, usted no se fue de nosotros. Su historia de amor al pueblo continúa en virtud de las actividades del estimado Mariscal Kim Jong Un quien ha heredado las nobles cualidades de los Líderes y atiende con el amor paternal a millones y millones de militares y demás habitantes.

NUESTRO COMANDANTE SUPREMO

Primeras huellas

Por la mañana del primer día de año nuevo después del fallecimiento de Kim Jong II, visitó la División de Tanques 105 Guardia "Seúl" Ryu Kyong Su.

Sus oficiales y soldados, que estaban mirando hacia el camino frente al campamento con nostalgia por el gran General, avistaron al Mariscal y se precipitaron afuera aclamando emocionados.

El Mariscal recibió el saludo de la guardia de honor, estrechó efusivamente la mano a los oficiales de la unidad y dijo que temprano por la mañana había visitado el Palacio Memorial Kumsusan para rendir homenaje al gran General con motivo de año nuevo y parecía que éste le decía: qué haces aquí, ve pronto a una unidad del Ejército.

Y a los militares con ojos humedecidos les levantó el ánimo diciendo: "Anda, ánimo", y junto a los miembros del mando de la división recorrió varios lugares: el campamento bien calentado a despecho del frío invernal, el comedor, el baño y el campo de ejercicios de tanques...

Por dondequiera se conservaban las huellas de las visitas del General, parecía que se sintiera el calor de su cuerpo y se oyera su voz.

Al terminar el recorrido por la misma ruta que cubrió junto al General hacía dos años, el Comandante Supremo dijo a los acompañantes que el propósito de su visita a la unidad por la mañana del primer día del año nuevo que recibían con lágrimas de sangre era mostrar dentro y fuera del país su inconmovible convicción y voluntad de acero de llevar adelante la ideología del General, enarbolando invariablemente la bandera del Songun y construir sin falta en esta tierra el poderoso y próspero socialismo fundamentado en el Juche.

A los funcionarios que admiraban al Mariscal, les parecía que escucharan otra vez su voz resonante del día anterior.

"Ante el resto mortal del General he decidido seguir invariablemente el camino que él recorrió. Debemos avanzar hasta el fin por este camino de la independencia, camino del Songun y del socialismo iniciado por el gran Líder y recorrido por el gran General para que la historia revolucionaria del Líder y la dirección del General sobre la revolución del Songun sean válidas por siglos.

De ahora en adelante voy a visitar a las unidades del Ejército Popular siguiendo el camino del Songun del General."

Método original de combate explorado desde la niñez

Un año, de regreso del extranjero, un funcionario tuvo la oportunidad de encontrarse con el niño Kim Jong Un.

Al entrar el huésped en el cuarto, el anfitrión lo recibió con alegría dejando al lado el libro que leía.

Preocupado por su salud el funcionario le preguntó qué libro estaba leyendo tan avanzada la noche.

Kim Jong Un contestó que leía un libro que trataba de la guerra moderna.

El funcionario dirigió su mirada al libro. Su título era *Japón engañado por la estratagema de Zukov*, al lado del cual estaba marcado el signo de exclamación "¡!" y en las márgenes de algunas de sus páginas asteriscos y signos interrogativos. Hubo también algunos pasajes subrayados con lápiz. A primera vista se dio cuenta de que no lo leía por gusto sino con afán y atención.

Profundamente emocionado, el funcionario no pudo decir una palabra.

Viéndolo con sonrisa Kim Jong Un afirmó:

"Podría decir que la guerra moderna es una guerra de inteligencia, guerra de estratagema que se realiza sobre la base del síntesis de todas las guerras anteriores."

A continuación, indicando el país donde el funcionario trabajaba, dijo que ese país es montañoso como Corea, por eso según dicen, allí desarrollaron las armas de acuerdo con su situación real, aligeraron y modernizaron los tanques para que pudieran transitar por diferentes terrenos accidentados y organizaron destacamentos de esquí y de bicicletas.

El funcionario quedó profundamente admirado. Eran asuntos militares que no sabía a fondo aunque había trabajado varios años como diplomático en ese país.

El futuro Mariscal precisó que como Corea es montañosa no se debían librar combates de llanos como en Europa y Rusia.

Así desde la niñez Kim Jong Un se aplicó en el estudio de métodos de combate, apropiados a las condiciones naturales y geográficas del país, y se esforzó por desarrollarlos de acuerdo con la guerra moderna.

Así a la edad de diez y tantos años se aprendía la estratagema militar y el arte de mando para ayudar al General en la dirección

sobre la revolución del Songun y hacer brillar la patria como invencible potencia militar.

Competencia en que venció al "Rey"

General famoso es quien vence con estrategia y coraje.

Ya de niño Kim Jong Un mostró sin reservas sus cualidades como tal.

Pues venció a un técnico extranjero en la competencia de conducción del barco de supervelocidad.

Hace muchos años vino a nuestro país un técnico de una empresa extranjera de renombre mundial en la producción de tales barcos. Fue una persona que presumía de la supremacía en la conducción del barco de supervelocidad y trajo hasta un barco llamado "Fountain".

Al informarse de ello el pequeño Kim Jong Un fue a Wonsan en tren aquel mismo día por la noche para competir con él.

Se encontró con él en el muelle, le preguntó algunas características técnicas del barco y le propuso competir consigo.

Muy sorprendido, el extranjero le dijo que la velocidad del barco era de 200 km por hora y si quería competir, lo hicieran por una ruta recta.

Pero el niño, meneando la cabeza, replicó rotundamente que en la ruta directa quizá sería posible comprobar la capacidad del barco y no podrían hacer una competencia de verdad. Propuso fijar dos metas y competir a rodearlas y volver al punto de partida

Empezó la competencia.

El extranjero, confiando en su capacidad, no navegó al

principio a toda velocidad. Por el contrario, Kim Jong Un desde el comienzo le dio alta velocidad al barco y en un santiamén dejó muy atrás a su rival.

Este, alarmado, trató de acortar la distancia a remo y vela, pero ya era tarde. Quedó muy atrasado. Dijo que perdió por haber despreciado al rival por ser pequeño y rogó que compitieran otra vez.

Así se efectuó la segunda carrera.

El extranjero estaba bien dispuesto para recuperarse de la derrota en la primera competencia. Desde el comienzo aumentó al máximo la velocidad valiéndose de toda su capacidad, pero por navegar demasiado rápido se vio obligado a rodear la meta en gran círculo.

Aprovechando este momento Kim Jong Un, que lo seguía muy cerca, giró con seguridad y se le adelantó a gran distancia. Así, en un cerrar y abrir de ojos, dejó al contendiente a la zaga.

Todos, tanto el extranjero como los espectadores, se quedaron admirados.

Aquel día los espectadores vieron en la imagen del niño Kim Jong Un a un futuro gran comandante que con extraordinaria estratagema y gran coraje escribiría una historia siempre victoriosa.

Aclamaciones en el polígono de tiro

El 8 de mayo de 2009, Kim Jong Un visitó una fábrica. Después de recorrer el lugar de producción, llegó al polígono de tiro, cuando los acompañantes le rogaron con ansia que les mostrara su misterioso arte de tiro.

Kim Jong Un accedió con gusto a la petición, y observó por un momento los blancos de tiro: bombillas eléctricas colgadas de una cuerda, botellas alineadas y maquetas de animales, y apuntó a una bombilla eléctrica a 50 metros de distancia.

En aquel momento se levantó el viento y las bombillas se movieron desordenadamente.

Los acompañantes se pusieron tensos.

¡Al diablo con ese viento!

En ese momento sonó una ráfaga y se rompieron las bombillas casi a la vez.

Para comprobar la certeza del tiro habían pintado las bombillas con diversos colores, por eso al estrellarse por la certera y rápida ráfaga, los pequeños pedacitos formaron instantáneamente un hermoso arco iris.

El arco iris que se tendió por primera vez sobre el polígono de tiro dejó boquiabiertos a todos los presentes, quienes lanzaron sin cesar la aclamación: "¡Oh, Oh!".

Los acompañantes asombrados le pidieron que tirara una vez más, a lo que respondió, sonriente:

"Si yo tirara todas las balas, ¿con qué van a practicar otros el tiro?"

Cediendo a las repetidas peticiones de los acompañantes cautivados por su portentoso arte de tiro, disparó a las botellas. No parecía apuntar, pero todas las balas dieron en la diana. Otra vez se oyó la aclamación "¡Oh, Oh!".

Mas el Mariscal dijo modestamente que el arma producida en la fábrica era excelente. Así elogió a los productores.

Los acompañantes, muy emocionados, dijeron al unísono que eso se debía a su certera puntería.

Ratos después, Kim Jong Un, acariciando los fusiles exhibidos en el mostrador, repitió que los habían fabricado con calidad.

Un funcionario, sin resistir al deseo de ver otra vez su destreza de tiro, le rogó que probara las cualidades de esos fusiles.

Accediendo con gusto al ruego, el futuro Mariscal dijo que para conocer de un arma hay que apostar quién gana más puntos, y propuso hacerlo al funcionario que estaba a su lado.

Se trataba de un famoso tirador que dedicó toda la vida al tiro.

Por fin empezó la competencia entre Kim Jong Un y el tirador famoso.

Primero disparó este último apuntando con paciencia al blanco y luego lo hizo Kim Jong Un.

Sonaron continuamente estampidas en el polígono de tiro.

Kim Jong Un disparó con el fusil de mirilla telescópica y luego con otro de los exhibidos.

Terminado el fuego unos funcionarios examinaron los blancos y se miraron unos a otros como si se hubieran puesto de acuerdo.

Las balas de Kim Jong Un atravesaron la diana del blanco, haciendo un solo hueco.

En el campo de tiro se alzaron aclamaciones.

También el funcionario, que blasonaba de su supremacía en el tiro lanzó vítores sin poder ocultar la admiración.

Fueron aclamaciones de orgullo y alegría por contar con otro comandante del Songun dotado de extraordinarias cualidades y capacidad.

Su filosofía v credo

En noviembre de 2009 los belicistas títeres de Corea del Sur, locos por desencadenar una guerra, exacerbaban la tensión en el

Mar Oeste y armaban alborotos bélicos poniendo al descubierto su vil intención agresiva.

Kim Jong Un, vigilando con atención los movimientos del enemigo, hizo darle un golpe de gracia para que no se atreviera a invadir otra vez al mar patrio.

Cuando los enemigos se retiraron despavoridos ante el golpe demoledor de nuestro Ejército Popular y la batalla terminó con su victoria rotunda, los miembros del mando del Ejército informaron a Kim Jong Un de los detalles de la batalla y las lecciones de la operación.

Kim Jong Un preguntó si no había soldados heridos en la batalla, a lo que respondieron que sí. Entonces dijo que tenía deseos de abrazarlos y estimularlos a todos ellos, que debían recuperar su salud a toda costa para que emprendieran una batalla de venganza y que esta era su orden.

A continuación, tomó personalmente las medidas para el transporte de los heridos y su tratamiento de urgencia y el 24 de diciembre averiguó el estado de la asistencia médica. Enfatizó que no debían escatimar nada para ellos que lucharon a muerte y otorgaran al capitán del buque el título de Héroe y agregó que efectuaran el acto de condecoración antes del Año Nuevo.

Kim Jong Un siempre pone énfasis en que los comandantes deben saber que mientras ellos no tienen hambre y frío los soldados pueden sufrirlos y que sus padres enviaron a los hijos amados al Ejército confiando en ellos y cuadros políticos, por lo cual deben atenderlos bien en lugar de sus padres.

Así confía y aprecia a los soldados como entes más preciosos y compañeros revolucionarios y por eso piensa primero en su seguridad y luego en la victoria de la batalla.

Tempranamente Kim Jong Un dijo a los miembros del mando del Ejército Popular que bajaría una estrella del cielo si

fuera necesario para los soldados, que, si desatara la guerra, combatiría junto a estos en la primera línea del frente expuesto a la lluvia de balas, que su filosofía y credo era compartir allí la alegría y la pena con los soldados y sacrificarlo todo en bien de ellos.

Sería adecuado para el cañón antiaéreo

Cierto día, Kim Jong Un dirigió una función de la banda militar. Con el honor de realizar la función en presencia del Mariscal, los músicos interpretaron *Desfile militar por la victoria*, *Canción de Mangyongdae*, *Alas plateadas*, *etc*.

El mandatario les envió aplausos por largos ratos y dijo que las músicas estaban bien compuestas y arregladas. Luego, dijo al director de la banda que ejecutaran de nuevo no por orden de lo programado sino las que él indicara. Seguidamente ordenó que interpretaran *Canción de artilleros costeros*.

Al terminar dijo que ejecutaron bien acorde con el carácter de la canción y preguntó:

"¿No tienen la impresión de que se ha acelerado un poco la velocidad de la música?"

El director se ruborizó.

Como concentraba la atención en la demostración de la valentía con que artilleros de costa combaten al enemigo no se dio cuenta de que el tiempo se aceleraba.

El mandatario continuó:

"Con ese ritmo tan rápido, ¿cómo los artilleros de costa

podrían cargar los cañones? El ritmo de ahora sería adecuado al cañón antiaéreo".

Luego soltó alegre carcajada.

Pescado que trajo personalmente

Un día de enero de 2012 el Comandante Supremo visitó una unidad de las fuerzas aéreas.

Abrazó a los aviadores que, saltando, le aclamaban a toda voz, se fotografió junto a ellos y vio sus ejercicios de vuelo. Los apreció altamente diciendo que, ¡bravo!, son muy altas las técnicas de despegue y aterrizaje y otros manejos. Aconsejó que todos debían guardar en lo profundo del corazón el noble espíritu del héroe Kil Yong Jo, e impartió valiosas instrucciones para formar a los aviadores como combatientes que ofrendan incluso su vida por el Partido, el Líder, la Patria y el Pueblo.

También recorrió el comedor y observó con interés los platos preparados para aviadores. Preguntó qué platos les gustaban más, cómo se suministraban los pescados y si se abastecía normalmente la mantequilla.

Y como si fuera poco, volviendo la vista hacia los platos en la mesa de cocina, aconsejó afablemente que, como los aviadores tienen una gran carga espiritual y física, debían nutrirlos bien y subrayó que para ellos no había nada que escatimar.

Después de un momento, señalando lo que trajo en el carro ordenó a un comandante de la unidad que lo diera a saborear a los aviadores.

"¿Qué será?"

Lo que trajo el Comandante Supremo fue un enorme pescado (Aristichtchye Noblis). Los comandantes, sin querer, dieron exclamaciones.

Era tan grande como un puerco: pesaba 60 kilogramos.

Generalmente, esa especie de más de 3 años pesa apenas de 3 a 4 kilos. Pero ¡cuán sorprendente era ese pescado que a primera vista parecía pesar más de 60 kilos!

Al conocer el profundo sentido de lo implícito en ese pescado, el asombro de los jefes de la unidad se trocó en emoción.

Resultó que era el pescado que le regalaron al Mariscal que se desvelaba por construir una poderosa y próspera potencia.

El Mariscal dio a conocer a los comandantes y cocineros de la unidad el método de preparar platos de ese pescado y recomendó al jefe y comisario de compañía y demás miembros de mando:

"Sean hermanos y hermanas mayores y compañeros de armas de los militares y cuiden bien su vida. Confío a ustedes a los soldados."

Fiesta tradicional que pasó con marinos

El 15 de enero lunar, el Mariscal visitó una gran unidad combinada de las fuerzas navales del Ejército Popular pese a que hacía mucho frío.

Al ver al Comandante Supremo que llegó tras un largo viaje escalando escarpados montes, los marineros no pudieron contener las lágrimas de emoción. Se fotografió con ellos y con atención paternal se interesó por su preparación de combate y condiciones de vida realizando el recorrido por la sala de educación con datos históricos de la revolución, la sala de presentación del historial de la unidad, el buque visitado por los Líderes, la lápida a la actividad histórico-revolucionaria y otros varios lugares.

En el comedor animado por la preparación de platos especiales para la fiesta tradicional preguntó con qué se preparaban los fideos y la rosquilla y qué alimentos les gustaban a los marinos y dijo que les prepararan exquisitas comidas.

Seguidamente fue a visitar a otra unidad.

En el cuartel comprobó la temperatura y examinó la pasta dentífrica. Escuchó contento decir que esa pasta era de buena calidad y se suministraba normalmente.

Acto seguido, entró en el comedor de la unidad. Sonriendo afablemente, preguntó qué platos preparaban para los marinos en la fiesta.

Observó satisfecho diversos materiales comestibles colocados en la mesa de cocina, y al saltarle a su vista los mejillones que cultivó la unidad por propia cuenta, preguntó cómo los cocinaban.

Recordó que los comandantes, bien conscientes de las instrucciones del gran Líder y General de que la labor de intendencia es, precisamente, una labor política, debían crear mejores condiciones de alimentación para los soldados.

Emocionados por el hecho de que en la fiesta tradicional cuando todos se divertían con alegría, el Comandante Supremo prestara profunda atención a la vida de los militares realizando visitas de inspección, los marinos exteriorizaron sus sentimientos:

Nuestro Comandante Supremo está siempre entre los soldados; él es nuestro padre.

En espera de dueños

Kim Jong Un visitó una compañía de una unidad del Ejército Popular galardonada con el título Séptimo Regimiento de O Jung Hup.

Desde la mañana hasta las últimas horas de la tarde atendió la vida de los soldados en el cuartel, la sala de educación y los salones de entrenamiento e instrucciones. Antes de partir de la compañía, se detuvo y llamó al comandante y comisario político de la unidad. Les preguntó por qué no se veían el jefe y comisario político de la compañía. No pudieron darle la respuesta de inmediato.

Por entonces esos oficiales estaban constipados. Por este motivo no pudieron presentarse ante el Comandante Supremo por preocupación de su salud, si bien querían verlo incluso en sueños.

Al conocer el motivo de su ausencia, el Mariscal expresó que en esa oportunidad tenía que ver a los dueños de la compañía y ordenó que los llamaran de inmediato.

Al poco rato, el jefe y el comisario político de la compañía llegaron a todo correr y saludaron al Comandante Supremo.

Kim Jong Un les tomó de la mano cordialmente a esos militares que estaban tan conmovidos que no sabían cómo comportarse.

Dijo que los jefes de la compañía que asumían la misión de atender a los soldados debían gozar de buena salud, y les sugirió que se cuidaran.

"¡Comandante Supremo!, no somos nadie, mas usted..."

El cálido afecto del querido Mariscal, quien postergaba su viaje de regreso para esperar a esos oficiales, llamándolos dueños de la compañía pese a que no se habían desempeñado plenamente como tales, terminó por arrancarles lágrimas de emoción.

Solo después de encontrarse con el jefe y comisario político de la compañía, el Mariscal subió al carro de campaña, sonriendo como si ya estuviera tranquilizado.

Los que el Mariscal llamó dueños y esperó son comandantes que se encargan de atender a los soldados que él considera como sus compañeros de armas y también son dueños de la compañía, unidad básica del Ejército Popular. Por eso postergó su apretada agenda de trabajo y les dispensó tan profundo amor y confianza.

Al ver una delgada arruga facial

Una mañana temprana que hacía más bien frío que fresco, el Comandante Supremo visitó el destacamento de defensa de la isla Ryo, un puesto de avanzada de la costa oriental.

Recorrió el cuartel, la cocina y otros varios lugares donde se percibía el alto nivel de cultura y condiciones de vida de los militares. Lo que le alegró sobremanera fue el edificio de servicios de higiene, de cuya pared estaba colgada la consigna "¡Servimos a los soldados!", el depósito repleto de materiales comestibles de consumo diario y el invernadero de capas de polivinilo sin dispositivos de calefacción.

Recorriendo la vista por el invernadero, exclamó en voz jubilosa: "¿Verdad que construyeron ese invernadero por su propia cuenta?"

Y al ver las mesas con platos ricos, sonrió diciendo: "¡Qué mesas tan ricas han preparado! ¡Cómo supieron que venía yo por aquí!"

El comandante de la unidad expresó que eran alimentos ordinarios para sus soldados y que los preparaban con lo que producían en el invernadero. El mandatario dijo con satisfacción que con sólo ver platos ricos se sentía con la barriga llena, aunque aún no había desayunado por su viaje a bordo y que se apreciaba la aplicación con que trabajaban para cumplir su responsabilidad.

Y fijó la vista un buen rato en la cara del comandante del destacamento y dijo que la arruga delgada en su cara le recordaba las arrugas surcadas en la cara de una madre. Continuó diciendo que él se habría abnegado por los militares con el afecto de una madre que en bien del dichoso porvenir de sus hijos enfrenta cualquier dificultad, que su mayor alegría era haber conocido a un militar de conciencia y que estaba agradecido por él que trabajaba con abnegación por decenas de años en esa isla con insuficientes condiciones de vida para mejorar la preparación de combate y el abastecimiento de los militares.

Acto seguido dijo afablemente que se cuidara bien de la salud, que formara muchos comandantes que supieran administrar el destacamento, y después de entregarles el bastón, viniera a trabajar junto con él, pues necesitaba a militares como él.

Así, el Mariscal, valga la redundancia, vio en una arruga delgada en la cara de un comandante su esfuerzo abnegado que realizara durante largo tiempo para mejorar las condiciones de vida de los soldados en la isla y lo elogió altamente.

Al calor de su amor a los soldados se han formado muchos cuadros de mando dotados del mismo, se ha fomentado el compañerismo en todo el Ejército, y en fin todo este se ha preparado más sólidamente que nunca como destacamento de

compañeros de la revolución del Songun, como fuerzas armadas unidas en una sola alma y cuerpo.

En Panmunjom

En marzo de un año el Mariscal Kim Jong Un visitó a Panmunjom. Con pasos ligeros subió a la terraza del Pabellón Panmun.

Los integrantes del mando del Ejército Popular y los jefes de la guardia del lugar que le seguían estaban tan tensos que tenían las manos sudorosas.

En aquellos tiempos la situación era muy tensa y aquel lugar era el foco de la atención mundial.

Los acompañantes y soldados del Ejército Popular rodearon al Comandante Supremo en varios círculos sin dejar de vigilar la zona enemiga a decenas de metros.

Aun ante el peligro que se cernía sobre él, preguntó en voz apacible por qué no se veían los enemigos, dibujando una sonrisa en el rostro.

Se acercó a la Lápida de la Reunificación con Firma del Gran Líder y leyó letra tras letra la inscripción recordando con sublimidad los méritos acumulados por los grandes Generalísimos en la misma causa.

Luego, invitó a los acompañantes a fotografiarse ante la lápida y dijo que quería retratarse también con los que estaban de guardia en la zona de vigilancia conjunta, por eso los retiraran de los puestos de guardia.

"¡A sus ór...", el jefe de la unidad no pudo concluir la

respuesta porque en su mente se presentó el asunto de salvaguardar la seguridad del Comandante Supremo.

Por eso, propuso que mientras la mitad de los guardias se tomaran fotos, otra mitad siguiera vigilando, y viceversa.

Mas, Kim Jong Un dijo rotundamente:

"No importa. Cuando el Comandante Supremo está presente quién podría atreverse a atentarnos. Hoy defenderá a Panmunjom el Comandante Supremo, pues no se preocupe por esa cuestión. Llame a todos que están de guardia."

Los militares llegaron a la carrera.

Para no perder esa gloriosa oportunidad corrieron a toda prisa, riendo y llorando de emoción.

El Mariscal estrechó afablemente la mano a ellos que, sin poder gritar "¡hurras!" a sus anchas, solo se agitaban de emoción, y se tomó fotos junto a ellos.

Esas fotografías que el Mariscal se tomó en las mismas narices del enemigo demostraron su coraje y temperamento sin parangón e infundieron pánico y zozobra a los enemigos.

En cuanto a la visita de instrucción a Panmunjom el periódico surcoreano de Internet *Jaju Minbo* publicó un artículo que decía:

"El Comandante Supremo Kim Jong Un se tomó a plena luz del día una foto en que aparece su imagen observando hacia el Sur con los binoculares desde la terraza del Pabellón Panmun y eso, no a solas, sino junto a comandantes y soldados de guardia de Panmunjom.

Mas, al sur de la Línea de Demarcación Militar no se publicó ni una foto al respecto ni se hizo suposición de lo ocurrido. El Comandante Supremo Kim Jong Un realizó actividades en Panmunjom durante largas horas y eso al aire libre, pero el Sur no se percató de ello, ni tomó fotografías. Es increíble. Máxime, ahora que estamos en el período de simulacros militares y al sur de la Línea de Demarcación Militar reina una máxima tensión.

¿Qué estaban haciendo los satélites de reconocimiento, globos de superaltura y aviones de reconocimiento electrónico de que tanto se enorgullece Estados Unidos?

¿En qué día tuvo lugar la inspección?

La reciente publicación de lo ocurrido es, sin lugar a dudas, el contraataque apuntado a los simulacros militares orquestados por Estados Unidos, y advierte: Ustedes no pueden darse cuenta de lo que hacemos ni mucho menos atreverse a tocarnos aunque lo pretenden..."

Sólo agua y aire

El 29 de octubre de 2012 Kim Jong Un llamó a los miembros de mando del Ejército Popular movilizados en las obras de reconstrucción de los parques en la ciudad de Pyongyang.

Les dijo que después de haber terminado de un golpe las obras de regulación del curso de los ríos Hapjang y Pothong, el Ejército Popular se dio a las obras de modernización de los parques en la misma ciudad. Y tendrá que terminar con calidad y en corto lapso —precisó él— las obras sin causarles la más pequeña molestia a los ciudadanos.

"Aun cuando trabaja el Ejército Popular en aras del pueblo no debe pedirle ayuda ni ser una carga para él. En esto yo pongo énfasis a menudo. En una palabra, debe pensar en tomar solo agua y aspirar aire de la región donde esté. De lo contrario, dejaría de ser ejército del pueblo."

¡Sólo agua y aire!

Los miembros del mando del Ejército Popular se quedaron muy emocionados.

Se trataba del asunto a que el Mariscal venía concediendo importancia desde sus primeros días de dirección sobre las labores del Ejército Popular.

Un año antes, cuando dirigía la inmensa y difícil obra de extraer los residuos del depósito de sedimentación de aguas de uso industrial del Complejo de Vinalón 8 de Febrero, el Mariscal enfatizó repetidas veces el mismo problema.

Mirando con confianza a los reunidos, Kim Jong Un acentuó que al asignarle al Ejército Popular las tareas de regulación de los ríos Pothong y Hapjang y de modernizar los parques de la ciudad perseguía el objetivo de darle relieve a su carácter específico y cara como fuerzas armadas del pueblo y fortalecer la gran solidaridad Ejército-Pueblo.

En estas palabras estaba explícita su sublime voluntad de aproximar la victoria final de la construcción de la poderosa potencia socialista al fortalecer la gran solidaridad Ejército-Pueblo, preciosa raíz de nuestra sociedad.

Realmente, por contar con esa gran unidad que creó Kim Il Sung, fortaleció Kim Jong Il y ahora consolida Kim Jong Un, nuestra revolución avanza con ímpetu por el camino de la victoria.

Volveré a medirlo

Por la mañana del primer día del año nuevo de 2012, el Mariscal Kim Jong Un visitó la División de Tanque 105 Guardia "Seúl" Ryu Kyong Su.

Al entrar en un cuartel preguntó cuál era la temperatura de su interior.

El comandante de la subunidad vaciló en contestar. Al verlo el Mariscal lo estimuló a darle una respuesta sonriendo.

"Ya conseguí los datos en cuanto a la temperatura del interior del cuartel, dígame francamente cuántos grados son, sin inflarlos."

Entre los acompañantes se dejó oír una risa leve.

Un funcionario le dijo en lugar de él que por haberse instalado el calentador de agua por el sol, parecía suficientemente alta la temperatura. Mas, el Mariscal, meneando la cabeza, le instó a hablar al comandante de la pequeña unidad que vivía junto a los soldados.

Al oír que la temperatura era de 15 a 17 grados, volvió a preguntar por la de aquel momento.

"14 grados."

A esta respuesta franca el Comandante Supremo movió la cabeza afirmativamente, y se dirigió hacia el cuarto de aseo.

Personalmente abrió el grifo y midió con la mano la temperatura del agua.

Aguas frías desbordaban de los recipientes, mas, el Mariscal esperaba que del grifo saliera el agua caliente.

"No sale todavía el agua caliente. El sensor del calentador señala los 20°C, pero en efecto no es tanto."

"Solo después de salir toda el agua de los tubos, empieza a salir agua caliente. Cuando hace sol, la temperatura del agua sube a 70, 90 y hasta a 100°C."

Al escuchar esta explicación, volvió la vista hacia fuera y se puso algo serio.

"Hoy, por estar nublado, parece que no eleva la temperatura."

El comandante de la unidad, aunque percibía cierta pena en sus palabras, dijo precipitadamente que después de haber usado el agua caliente, el agua nueva que introdujeron no se ha calentado todavía.

"Entonces, mañana por la mañana volveré a medir la temperatura del agua."

En el interior del cuartel, se dejó oír una risotada de los acompañantes precedida por la alegre carcajada del Mariscal.

De esas risotadas los acompañantes captaron un gran mensaje: la recomendación del Mariscal a los comandantes de que prestaran profunda atención para que aun en enero de mucho frío los soldados usaran agua caliente en el cuartel caliente.

Admiración de la guía

Cierto día el Comandante Supremo Kim Jong Un visitó al Museo Conmemorativo de la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria. Al entrar en la sala 2 del pabellón de la primera etapa de esta Guerra la guía empezó a explicar:

"Este es el tanque 312 que irrumpió primero en Seúl durante la operación de liberación de esta ciudad."

A las 5 de la madrugada del día 28 de junio de 1950 nuestro Ejército Popular emprendió el ataque general, dejó fuera de combate a más de 21 000 enemigos entre muertos, heridos y prisioneros, y a las 11 y 30 minutos de la mañana liberó a Seúl..."

Al terminar la explicación de la guía, Kim Jong Un preguntó señalando al tanque:

"Hoy por la madrugada vi una foto de este tanque ¿de qué tipo es?"

"Es el T-34."

"¿Cuál es el calibre del cañón de este tanque?"

"Es de 76 mm."

La guía respondió sin titubeo.

Kim Jong Un observó con atención al tanque y meneó la cabeza.

"No, los T-34 son distintos según el tipo del cañón. Unos tienen cañón largo y otros cañón corto. Este es de 76 mm de calibre y aquel, 85 mm. El cañón de este tanque es largo, por eso debe de tener 85 mm de calibre."

"¡¿Cómo?!"

La guía se quedó asombrada.

Hasta entonces el calibre del cañón del tanque 312 estaba conocido como 76 mm y si bien un sinnúmero de especialistas en el armamento y equipos bélicos lo vieron nadie lo puso en duda.

Mirando afablemente a la guía asombrada, Kim Jong Un aconsejó:

"Mida en adelante el calibre del cañón de este tanque."

"Entendida."

El asombro de la guía se ganó mayor profundidad en el Pabellón de Armas Beneméritas.

Kim Jong Un escrutó uno tras otro las armas y equipos técnicos de combate exhibidos y se detuvo ante el cañón automático *Juventud Democrática*.

"Está exhibido también un cañón automático. ¿De cuántos milímetros es su calibre?"

"Es de 76 mm."

"Entonces este es cañón automático Su-76. El cañón automático tiene dos tipos: el de 'Su-76' y el de 'Su-100', el calibre del primero es de 76 mm y el del segundo 100 mm."

A continuación, indicó al tanque T-34 No.104 que estaba al lado.

"¿De cuántos milímetros es el calibre del cañón de este tanque?"

"De 85 mm."

Haciendo un gesto afirmativo a la respuesta de la guía, el Mariscal dijo:

"El T-34 tiene uno o dos portillos. El T-34 de un portillo tiene un cañón de 76 mm de calibre y el de dos portillos, cañón de calibre 85 mm."

Los acompañantes y la guía no pudieron contener la admiración ante tan profundos conocimientos del Comandante Supremo sobre las armas.

Al llegar ante el avión Yak-18 No.03, el Mariscal dijo:

"Este avión Yak-18 tiene dos tipos: el primero tiene una rueda en la parte trasera del cuerpo y el segundo en su parte delantera. Este es del primer tipo."

Después de que se fuera el mandatario, los funcionarios y guías del museo midieron el calibre del tanque T-34 No.312 y resultó que tenía 85 mm.

Todos quedaron admirados.

"El Mariscal Kim Jong Un es un especialista en el armamento y equipos militares que domina no solo armas ultramodernas sino también armas y equipos de combate convencionales."

Agujero

Más competente que los especialistas en todas las esferas: la política y militar, la económica y cultural.

Esta es la unánime apreciación de los testigos de la multifacética competencia excepcional del Comandante Supremo.

Sobre todo, su arte de tiro llega a una cúspide misteriosa.

Todo su tiro es certero y eso en la diana. Si dispara 10 balas atraviesan todas por un agujero del centro del blanco, sea con una pistola, con una ametralladora e incluso con el cañón de un tanque.

Un día primaveral Kim Jong Un se presentó en el polígono de tiro junto con algunos funcionarios, y accediendo a la petición de estos, fue a la línea de fuego.

Como arma de tiro fue determinado el fusil automático. Midió a ojo la distancia hasta el blanco y dio unos pasos atrás. Y en un abrir y cerrar de ojos disparó tres balas.

En medio de la curiosa mirada que le dirigían todos, el revisor examinó el blanco y meneó la cabeza.

Seguramente, oyó tres tiros, pero se encontraba solo un agujero.

El funcionario, extrañado, se restregó los párpados, aplicó la vista en el punto de impacto y se quedó boquiabierto.

Comprobó que las tres balas atravesaron por un agujero abierto en el centro del blanco.

Gritos de admiración sacudieron el ambiente del polígono.

"¡Tres tiros certeros abrieron un solo agujero!"

No era un aviso reglamentario, mas entre los oyentes, en lugar de risa, se produjeron atronadores aplausos.

Kim Jong Un, mostrándose serio, interrogó:

"¿Acaso anunció así para no desprestigiarme?"

El funcionario que revisó el blanco pegó un brinco. "Digo la verdad. Verdaderamente es un solo agujero."

Viéndolo hecho una botija, Kim Jong Un soltó una carcajada. Se le sumaron las de los acompañantes, resonando en el cielo primaveral. Poco después de ese instante alegre, los acompañantes empezaron a disparar con el fusil automático. Mas, el resultado no fue satisfactorio. El Mariscal hizo lo posible por rectificar sus errores, pero no hubo un cambio notable en sus tiros.

El mandatario sacó la conclusión de que con la instrucción teórica no podría resolver el problema del tiro de ellos que ni siquiera sabían adoptar la postura correcta de tiro, tomó de nuevo el arma y fue a la línea de fuego.

"Voy a tirar otra vez. Miren mi postura de tiro", dijo. Luego, con ágil movimiento adoptó una correcta postura de tiro y permaneció inmóvil por un momento para que lo vieran.

Ratos después sonaron disparos.

El resultado fue igual: un solo hueco.

Pero Kim Jong Un no se mostró satisfecho con eso.

En comparación con la distancia de tiro son grandes los círculos del blanco, dijo y agregó: **Que los hagan pequeños.**

Según su orden, hincaron un nuevo blanco, cuyo círculo central tenía 2 cm de diámetro y el circulo exterior 10 cm de diámetro.

Aunque ese blanco se veía como un punto, Kim Jong Un le dio 5 balas en dos segundos haciendo un hueco en su centro.

Aunque alguien hubiera logrado enhebrar la aguja con ojos cerrados no hubiera sido tan misterioso.

Ante esa realidad increíble los acompañantes, como si fueran mudos, sin decir nada, se limitaron solo a fijarse en el blanco.

Todo lo que tuvo lugar minutos antes les parecía que hubiera ocurrido en el sueño.

Kim Jong Un les dijo que desde su niñez el General le contaba que apreciar el arma y abnegarse en las labores militares era un rasgo que debían poseer los jóvenes de nuestra época y lo guió a establecer intimas relaciones con el arma. Por eso amaba el arma y le gustaba tirar con ella. A continuación dijo con voz apacible:

"Me parece que tirar con buena puntería es una tradición de nuestra familia."

En su afán de descifrar el sentido de esas palabras, los presentes en el polígono se percataron de que el misterioso arte de tiro de Kim Jong Un era una preciosa herencia de los tres Generales del monte Paektu que estaban más conscientes que nadie de la misión e importancia del arma y que fueron excelentes tiradores en el proceso de la revolución del Songun.

Enseña el arte de tiro

"Vamos a realizar los ejercicios de tiro con balas reales. Yo tiraré primero."

El Comandante Supremo, con pistola en la mano, dio pasos hacia la línea de fuego y apuntó el blanco.

"Pum, pum, pum"

"Pum, pum, pum..."

Al comienzo sonaron tres tiros y luego ocho tiros en ráfaga. Las 11 balas dieron en el blanco.

"De veras, su tiro es misterioso", los funcionarios se mostraron admirados.

Kim Jong Un, paseando la vista por ellos, dijo:

"Todos los militares, quienquiera que sea, deben tener buena puntería.

Para tener buena puntería es indispensable conocer el

mecanismo y características del arma y adquirir la maña del tiro.

Cuando disparan con pistola, lo principal es saber regular la respiración y sostener el arma. En lo que se refiere a la regulación de la respiración es recomendable apretar el gatillo después de exhalar una tercera parte del aire aspirado.

Puesto que la altura máxima de la trayectoria de la bala de esta pistola se alcanza a 15 m de distancia, debe determinar el punto de mira tomándolo en consideración."

A continuación, ordenó disparar y los presentes salieron a la línea de fuego uno tras otro.

A cada tirador le cargó la pistola, observó atentamente sus movimientos y señaló los defectos. De acuerdo a las instrucciones de Kim Jong Un los tiradores apretaron el gatillo y dieron en el blanco, salvo el último que falló.

Kim Jong Un le señaló:

"No se debe disparar como un simple ensayo.

Si quien tira piensa que lo está haciendo a un enemigo, puede dar en la diana.

¿Cómo puede disparar sin reflexión algunas balas impregnadas de sangre y sudor de nuestro pueblo y que son de propiedad inapreciable del país?"

El funcionario se ruborizó y agachó la cabeza.

Kim Jong Un dijo que el resultado dejaba bastante que desear, y continuó:

"Los militares, quienesquiera que sean, repito, deben tirar bien.

A este efecto, es necesario tirar mucho.

Todos ustedes, compañeros, haciendo en adelante muchos ejercicios de tiro tienen que ser tiradores certeros."

"¡Comprendido!"

Ese día inolvidable fue el 22 de junio de 2004.

Colector de maquetas de armas y equipos militares

Un día de marzo de 2010 Kim Jong Un, que trabajaba hasta la madrugada sin notar que ya rayaba el alba, recibió con mucha alegría la información de un funcionario de que trajo la maqueta de una nueva arma.

"Gracias. ¿Qué maqueta ha producido?"

Examinó detenidamente la maqueta y elogió: "Bien fabricada."

Como la habían producido con todo cuidado bajo el profundo interés e indicaciones de Kim Jong Un, resultó casi igual al real.

"Aunque las piezas no están refinadas los delgados pliegues revelados en el cañón demuestran que pusieron todo el cuidado en su fabricación."

Elogió repetidas veces a los productores de las maquetas de armas y equipos militares por haber elevado su maestría y pidió al funcionario que les trasmitiera su agradecimiento.

Una gran emoción se apoderó del funcionario. Si el Mariscal no hubiera puesto profundo interés y dado minuciosas indicaciones, los productores no hubieran gozado de la alegría de hoy.

Cuando Kim Jong Un organizó por primera vez la producción de maquetas de armas y equipos, ellos no se percataron de su propósito y produjeron maquetas defectuosas en varios aspectos.

Huelga decir que tales maquetas no dieron satisfacción a

Kim Jong Un que es muy exigente y no pierde de la vista ninguna falta.

Kim Jong Un habló de los defectos revelados y enseñó cómo rectificarlos, pero no pudieron alcanzar el nivel que él exigía.

Kim Jong Un, en lugar de reprenderlos, adoptó medidas para ampliar su visión y elevar su nivel técnico y de calificación dándoles fuerza y ánimo.

Como resultado, aunque no se podía afirmar que era de alta calidad, lograron fabricar la maqueta poniendo todo su talento y entusiasmo para corresponder a la alta exigencia de Kim Jong Un.

Después de escrutarla en todos sus aspectos, Kim Jong Un miró al funcionario, sonriendo significativamente.

"Es probable que la gente tenga curiosidad por mi extraordinario interés por los modelos de cañones, pues me gusta ver armas y equipos y sus maquetas."

Su afición extraordinaria despertó curiosidad en el funcionario.

Como si leyera lo que estaba sucediendo en su mente, Kim Jong Un rió a mandíbula batiente.

"En el mundo existen personas de disímiles aficiones: coleccionistas de sellos, insectos, juguetes... Se puede afirmar que yo soy, como quien dice, coleccionista de maquetas de armas y equipos militares."

Estas palabras inesperadas dejaron estupefacto al interlocutor.

¡Por ser un destacado especialista militar, también posee una afición de índole militar!, gritó en sus adentros.

Mas, al oír las palabras que momentos después decía Kim Jong Un, el funcionario pensó que estaba equivocado.

"En tal grado amo al arma.

Tengo el propósito de dominar por completo no solo las armas y equipos de nuestro Ejército Popular, sino también el

armamento y equipos de las fuerzas armadas de distintos países del mundo y estudiar cómo aplicarlos en adelante en la guerra."

A la memoria del funcionario, que ya se enteró de por qué él tenía tan gran interés por la maqueta de armas, vino la anécdota de su niñez que años atrás había contado a los funcionarios.

"Desde la niñez yo tenía que ver mucho con el avión y el buque." Comenzó a recordar atrayendo la atención de los reunidos.

Algún día el niño Kim Jong Un fue a un lugar donde consiguió juguetes de avión y llenó con ellos toda una mochila.

Por si en el camino de regreso se estropearan, envolvió en papel cada uno de ellos y los transportó con cuidado.

Jugó con esos aviones en la pista que construyó en el patio...

El pensar que su afición, su concepción de la vida humana, su deseo y todo lo demás están ligados con el arma, hizo latir fuertemente de emoción el corazón del funcionario.

He aquí las palabras peculiares que Kim Jong Un dice de vez en cuando a los cuadros:

Cuando se despierta del sueño y ve un arma, se le refresca la mente y se siente contento; desde la niñez tiene lazos muy fuertes con armas y equipos militares.

Así, pues, para Kim Jong Un la maqueta de armas y equipos militares no son simples objetos de la afición personal, sino que son instrumentos de la reflexión y búsqueda para cumplir con su gran misión y deber asumido ante la patria, el pueblo y la revolución. Es además, un querido amigo.

NOBLES VIRTUDES

Frase de confianza escrita de su puño y letra

Ocurrió un día de junio de 2005.

Unos funcionarios, llenos de alegría, acudieron a la cita de Kim Jong Un.

Con radiante sonrisa como el sol, el mandatario los recibió cordialmente y les explicó que los llamó para entregarles las fotografías que se habían tomado junto a él días antes.

Por aquel entonces, al verlos vestidos de uniforme militar Kim Jong Un exclamó: ¡Cuán bonitas fotos podrían sacar con estos uniformes!

A los generales y otros oficiales superiores al cargo de coronel les indicó que se situaran en la primera fila y a los demás, en la segunda.

Después de fotografiarse así en colectivo se retrató con cada uno de los citados.

Las fotos que recibieron de la mano del futuro Mariscal les cubrieron de gloria e hicieron latir el corazón de irreprimible emoción. Uno de ellos no pudo salir del impacto emotivo, ya no solo por su propia imagen que aparecía en la foto con su brazo enlazado con el de Kim Jong Un, sino porque en el reverso de la misma estaba inscrita, con soltura y de su puño y letra, esta frase:

"Seguiremos invariables, por siempre, con el arma en ristre, el camino por la patria, tú eres Song Ik, yo soy Jong Un.
27 de junio de 2005."

Al leer este verso sintió que se abrazaba todo el universo. Por la mente pasó la frase que en los albores de la revolución coreana el gran Kim Il Sung escribió a Kim Hyok:

"Nunca olvidémonos del juramento que hicimos ante la revolución. En una cabaña muy lejos de la patria. 20 de junio de 1930 Tú eres Kim Hyok Yo soy Song Ju."

Luego le vino a la memoria otra frase de confianza escrita por el gran General Kim Jong II a Ho Tam en la espléndida época del inicio del nuevo avance histórico de la revolución del Juche:

"Eres tú Ho Tam, soldado fiel al Partido.

Yo soy Jong Il.

7 de febrero de 1989.

Kim Jong Il"

Viviré, se dijo a sí mismo, al igual que aquellos que mantuvieron el corazón ardiendo de lealtad para corresponder al afecto de Kim Il Sung y Kim Jong Il, hombres más destacados en el mundo. Se grabó este juramento en lo más hondo del corazón, y admirando a Kim Jong Un, gran General del Songun, dijo con voz vehemente:

"¡Querido Kim Jong Un, serviré a usted toda la vida como un arma inalterable!"

Aquel glorioso 28 de junio de 2005, inscrito en el nuevo y

brillante capítulo de los sagrados anales de compañerismo de la revolución coreana, se transmitirá eternamente a la posteridad.

Motivo de su regreso

Muy avanzada la noche del 17 de mayo de 2010, Kim Jong Un estaba de visita en el Museo de Regalos del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares.

Durante largas horas examinó uno tras otro los presentes exhibidos impregnados de inteligencia y desvelo de miembros del Ejército Popular y dio la instrucción de que los cuidaran bien de forma que no sufrieran ningún deterioro.

La guía que le explicaba sobre los regalos había servido en varias ocasiones al Líder paternal Kim Il Sung y al gran General Kim Jong Il, y a esas fechas fungía de directora del museo.

Un funcionario insinuó a Kim Jong Un que dentro de unos días la directora iba a cumplir los 60 años de edad. Entonces este preguntó a ella qué fecha era su cumpleaños, cuántos años servía vestida de uniforme, y al salir del edificio recomendó varias veces que se cuidara para servir mejor en el Ejército.

En el momento de despedirse del mandatario la directora quería pedirle que se fotografiara con ella, solicitud que había hecho en las visitas de los Generalísimos. Mas, retuvo ese anhelante deseo porque ya amanecía y el mandatario, que pasó en vela toda la noche, debía cubrir otro itinerario. Solo le deseó buena salud sin quitar la vista del auto que se alejaba.

Pero, no se sabía porqué, el coche dio media vuelta y retornó al lugar de la partida.

La directora corrió precipitadamente a su encuentro.

Kim Jong Un detuvo el coche y le dijo que subiera. Luego, sonriendo ampliamente, explicó:

"Regresé por la pena de no haberme fotografiado con usted."

La directora no pudo contener las lágrimas de emoción.

El cálido afecto de Kim Jong Un, quien adivinando el deseo guardado en lo íntimo del corazón de una vieja soldado ordinaria desanduvo ex profeso lo andado en la última hora de la noche, la conmovió fuertemente.

El futuro Mariscal indicó incluso el lugar para tomarse la foto: delante del regalo que había servido de fondo a una fotografía que el gran General Kim Jong II se tomó junto a la misma directora.

Entre sonrisas y lágrimas, la vieja se tomó la gloriosa foto de recuerdo junto al futuro Mariscal que heredaba las virtudes de los grandes Generalísimos que recorrieron largos y escabrosos caminos en bien de los soldados.

Hacer la promesa juntando los dedos

Un día de agosto de 2011, Kim Jong Un volvió a visitar al Museo de Regalos del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares.

También ese día dedicó varias horas al recorrido por la sala de exhibición de regalos. Para recuperarlo del cansancio la guía, hija de la directora del Museo, se ofreció a cantarle canciones.

Al escuchar la primera canción "De un aliento" el Mariscal

dijo: "Canta bien. Hace poco cuando yo veía los regalos también la compañera directora cantó. Resulta que la madre y la hija son cantantes magníficas."

Luego preguntó dónde recibió la enseñanza musical, que si como le contaron participó en una función en presencia del Líder, qué edad tenía cuando debutó, y sobre otros pormenores de su vida. Luego pidió que cantara otra vez. Cada vez que terminaba una canción le aplaudió. Cuando la hija le reveló la decisión de que, siguiendo a su madre, dedicaría toda la vida a la divulgación de los méritos de los Líderes, la elogió por su buena decisión.

Y percatándose de su deseo de fotografiarse junto a él, dijo que por no haber traído la cámara no podía tomar fotos ese día, pero en otra ocasión lo haría sin falta. A continuación, se acercó a la muchacha y le extendió la mano, diciendo: "Hagamos la promesa. La verdadera promesa se hace juntando los dedos". Luego tomó la mano de la joven y juntó su pulgar con el de ella, afirmando:

"Una promesa con el cuño de los pulgares", y prorrumpió en una risotada.

Conmovido por la madre y su hija que, vestidas de uniforme, estaban dispuestas a trabajar toda la vida en la esfera de la historia revolucionaria, Kim Jong Un les hizo tal promesa cargada de amor.

Falta de un funcionario

Ocurrió cuando Kim Jong Un recorría una fábrica en la provincia de Jagang, cuyos distintos procesos de producción

estaban provistos de dispositivos de CNC en virtud de la profunda atención del gran General Kim Jong II.

Al ver a los operadores trabajar con alegría, se mostró sumamente contento.

De pronto desapareció de su rostro la sonrisa, y preguntó al director de la fábrica: "¿Cuántos decibelios tiene el ruido de la maquinaria?"

El interlocutor no supo cómo responderle. El caso es que hasta entonces los de la fábrica no consideraban ese ruido como un gran problema dado que allí se extendía un mar de máquinas, y solo prestaban atención a la protección de los obreros de los sonidos de alta potencia que afectaban demasiado sus oídos.

Kim Jong Un, mirando a los funcionarios que permanecían sin encontrar respuesta, les aconsejó que no debían descuidar siquiera un ruido muy bajo y advirtió que, si uno trabajaba en un lugar con mucho ruido, este podía afectar el oído con el paso de años si bien en la juventud no lo sintiera.

Al instante, en la mente del director apareció lo acontecido hacía un año cuando el General Kim Jong II visitó a la fábrica y observó con satisfacción los procesos productivos en su conjunto. El director le informó de lo que se proponían realizar en la fábrica. De pronto, el General, que le escuchaba contento, no se sabía por qué, dio un paso atrás.

El director se ruborizó por si cometiera una falta.

Entonces el General rio a carcajadas. Dijo que había retrocedido por su alta voz y preguntó que así de alta era su voz desde siempre.

El director se puso enrojecido y un alto cuadro de la provincia, en vez de él, le explicó que en general la voz de los funcionarios de las fábricas de maquinaria era alta.

Al oírlo todos rieron alegremente.

Mas, Kim Jong Un, que ese día acompañó al gran General, no descuidó ese hecho, sino que consideró muy grave la influencia que el ruido, aunque no fuera tan alto, podía ejercer en la salud de los obreros. Lo grabó en la mente y ahora lo ponía sobre el tapete.

Los funcionarios, sin poder contener la emoción, le juraron erradicar por completo el ruido según las indicaciones de él y del General Kim Jong II.

Kim Jong Un hizo hincapié en que lo eliminaran sin falta y propuso con ardor que todos debían afanarse por ofrecer mayores alegrías al gran General al optimizar las condiciones de vida de los obreros que él apreciaba tanto.

Conmovido por estas palabras referentes a la salud de los obreros y su empeño en que estos no tuvieran ningún inconveniente en la vida, el director confundió su imagen con la del gran General Kim Jong II, quien, igualmente, profesaba como virtud el amor ilimitado a los trabajadores, y lo llamó "mi General", lo cual era una falta que no se podía pasar por alto.

Él y los demás se quedaron perturbados sin saber qué hacer.

Pero ese tratamiento honorífico, que sin querer salió de la boca del director, encerraba un gran significado que no permitía calificarlo de erróneo, así como así.

Ese llamado era más bien una voz de la convicción de que el querido Kim Jong Un es el mismo General Kim Jong Il que amaba con fervor al pueblo y la unánime declaración de nuestro pueblo que está dispuesto a enaltecerlo y seguirle hasta el fin del universo, tal como lo había hecho con el Líder Kim Il Sung y el gran General Kim Jong II.

Lámpara de mesa, regalo de cumpleaños

Kim Jong Un es un gran hombre que posee la virtud de apreciar y amar sin límites a los compañeros, así como la noble moral y el sentido de deber para con los precursores revolucionarios.

Un día, la lámpara de mesa que él usaba en el despacho dio mucho que pensar a unos funcionarios. Era poco funcional y no iluminaba bien. Los funcionarios consiguieron otra mejor para el mandatario y, tomando en consideración que por su modestia y sencillez no la aceptaría en cualquier día, acordaron obsequiársela el día de su cumpleaños, el 8 de enero de 2008. Y así lo hicieron.

Kim Jong Un se lo agradeció. Mas añadió que en adelante no se comportaran de esa manera, que su lámpara de mesa, aunque vieja, aún servía y que la nueva la entregaría a un precursor revolucionario de mayor edad.

Los funcionarios quedaron por unos ratos sin saber qué decir. Aunque bajaron la cabeza ante la noble moral y el sentido de deber del futuro Mariscal que tanto respetaba a los precursores revolucionarios, sentían mucho que no aceptara su sinceridad.

Pidieron vehementemente:

"Queremos que lo use usted."

Kim Jong Un se lo agradeció, mas precisó que por ser funcional e iluminarse bien, esa lámpara sería más apropiada a los de mayor edad para sus labores en la oficina, y repitió encarecidamente que todos deben apreciar y respetar a los precursores revolucionarios que se han abnegado por la patria y el pueblo. Luego añadió que ellos, bajo la dirección del Líder y el gran General, se desempeñaron fielmente en aras de la patria y el pueblo, y que si ellos no hubieran luchado en apoyo del Líder y el General, no se hubiera podido imaginar el presente.

Nosotros, siguió, no debemos olvidar nunca a la primera y segunda generaciones de la revolución sino aprender mucho de su ilimitada lealtad al Partido y el Líder y de su alto espíritu de abnegación por la patria y el pueblo.

Así fue como la nueva lámpara de mesa fue a parar a manos de un veterano revolucionario, como muestra del fervoroso amor de un gran hombre.

Norma de la apreciación

Un día de mayo de 2009 cuando todas las montañas y llanos del país se estaban engalanando de verde con la llegada de la primavera, el querido Kim Jong Un, en compañía del gran General, visitó nuevamente a una empresa en la región septentrional. Recorrió varios puntos de la empresa y entró en el exhibición de productos. lugar de Impartió minuciosas instrucciones para que ningún producto tuviera defecto hasta que se detuvo ante un artículo. Resultó ser el producto que hacía unos años Kim Jong Il había recomendado fabricar a los funcionarios y obreros de la empresa. Kim Jong Un examinó con atención sus características técnicas, los complicados diseños y términos tecnológicos que aparecían en la pantalla de la computadora y captó sus ventajas. Elogió a los productores diciendo: "Muy bien.

Es magnífico el estado técnico del producto. Han alcanzado gran éxito."

Los índices técnicos que aparecieron en la pantalla de la computadora eran ininteligibles para los que no poseen conocimientos profundos de la tecnología.

Kim Jong Un añadió que en el pasado para producirlo se habían dedicado mucho tiempo, mano de obra y materiales, pero ahora lo producen en serie con poca cantidad de esos elementos y lo calificó de magnífica renovación tecnológica. Luego preguntó qué decían sobre él los usuarios.

Un acompañante respondió que a todos les gustaba mucho y añadió que un funcionario de cierta unidad que había estado en la fábrica se mostró muy asombrado al verlo.

"¿Qué dijo él?", preguntó Kim Jong Un, sin retirar de él su mirada llena de confianza y respondió que afirmó que los productores de ese artículo eran unos técnicos de alta calificación.

Entonces, Kim Jong Un aseveró que tenía razón, y continuó:

"A mi parecer, es bueno. El problema está en cómo lo aprecian los usuarios. Ellos lo deciden."

¡Ellos lo deciden! Los usuarios son, precisamente, el pueblo trabajador del país.

En esa frase está reflejado su caluroso amor al pueblo trabajador, su invariable concepción sobre el mismo, con que todo lo califica a partir de sus intereses y exigencias, poniendo sus comodidades en el primer plano.

Aquel día los funcionarios se dieron cuenta una vez más de que la norma absoluta de la calificación de toda mercancía era la exigencia e intereses del pueblo y que para llevar a la práctica esta noble concepción de Kim Jong Un sobre el pueblo era preciso producir en mayor cantidad los artículos que le gustan al pueblo.

Lo que subrayó el Mariscal

Hacía mucho frío por la tarde del 30 de enero de 2012, cuando Kim Jong Un visitó a una tienda que esperaba la inauguración.

Observando las diversas mercancías que llenaban todos los mostradores, el mandatario recordó con profunda emoción al gran General que había elegido su terreno y prestado gran atención a la obra de ese establecimiento.

Después de ver el mostrador de artículos domésticos, pasó al de artículos de consumo diario, donde examinó las horquillas de la marca "Cosmos" y avanzó hacia otro mostrador. Pero se detuvo de pronto. Diciendo que pasó por alto los anteojos exhibidos en el mostrador anterior, regresó allí y tomó una montura negra de entre las que se exhibían en el mostrador. Momentáneamente, se ensombreció. Volvió la vista a los acompañantes que se mostraban aturdidos y observó:

"Este mostrador es incómodo para elegir gafas. Debe ser giratorio para que los clientes puedan elegir fácilmente las gafas", y poniéndose los anteojos de color, preguntó dónde se encontraba el espejo. Una dependienta que estaba cerca se lo trajo del próximo mostrador.

Entonces él replicó que no lo había pedido para verse a sí mismo en él y señaló que el mostrador de gafas debía estar provisto de espejos para que los clientes pudieran verse a sí mismos con gafas.

Las dependientas de la tienda no pudieron levantar la cabeza por no haberse percatado de tan simple cosa y por haber prestado menos atención a las comodidades de los clientes vanagloriándose de las modernas instalaciones de la tienda.

Ante el mostrador de artículos de escribir tomó un bolígrafo y aconsejó que colocaran sobre el mostrador hojas de papel de modo que los compradores pudieran probarlo y ante el mostrador de cosméticos aconsejó que pusieran al alcance de los compradores trozos de papel en forma de cucharillas para que el cliente le echara un poco de perfume para olerlo. También explicó que por lo general la gente huele un perfume echándolo sobre la mano y para oler otro perfume utiliza el mismo método, por eso no puede diferenciar exactamente el olor de los perfumes. Es necesario, repitió, poner al alcance del cliente cucharillas de papel para que huelan el perfume.

Durante el recorrido por la tienda señaló así uno tras otro los defectos en los servicios que los funcionarios no habían advertido.

El Mariscal puso énfasis repetidas veces en que en la tienda, realizando bien sus actividades comerciales y de servicios, debían lograr que los técnicos y científicos sientan en carne propia el amor del General Kim Jong II.

Kim Jong Un estuvo también en el departamento de comestibles instalado en el tercer piso.

Ante el mostrador repleto de galletas, caramelos, panes y otros comestibles, tomó un carrito y cargó en él dos paquetes de galletas, diciendo:

"Parece que los carritos de este mostrador están destinados al transporte de compras de los clientes y llevaré también mis compras en este carrito.

Por comprar yo estas galletas, no vayan a pensar que son de la mejor calidad."

Al escuchar estas palabras pronunciadas con un gesto risueño, todos los presentes soltaron una carcajada.

Mas, instantes después, se dieron cuenta de que lo hizo para comprobar si no resultaba inconveniente transitar con ese vehículo entre los mostradores.

"¡¿Cuándo haremos gala de lo valientes que somos si no en esta oportunidad?!"

Ocurrió cuando Kim Jong Un, en compañía del gran General Kim Jong II, visitaba al Parque Juventud de Kaeson en vísperas de su inauguración. Aquel día se ensayaban los aparatos para comprobar su seguridad.

Ante los aviones de vuelo circular el gran General dijo que los acompañantes allí presentes estrenaran el vuelo de esos aviones para ver si el pueblo podía divertirse en ellos con seguridad.

Kim Jong Un se dirigió allí junto a otros integrantes del cortejo. Los funcionarios del Parque trataron varias veces de disuadirlo de su intento de montarse en los aparatos. Pese a ello subió a bordo diciendo que él debía estrenarlo porque era un equipo de recreo destinado al disfrute del pueblo y añadió en voz alegre sonriendo como para tranquilizarlos: "Vamos a volar hacia el cosmos. ¡¿Cuándo haremos gala de lo valientes que somos si no en esta oportunidad!?", y tomó la palanca de control.

Como era un equipo de recreo con que iba a disfrutarse el pueblo, Kim Jong Un subió a bordo primero, sin reparar en el peligro, con miras a comprobar la seguridad de la instalación.

Como si transmitieran a grito su amor paternal los aviones volaron velozmente con grandes ruidos.

Centro de producción lleno de risas

Ocurrió un día de julio de 2011 cuando Kim Jong Un recorría por el Combinado de Procesamiento de Frutas Taedonggang en compañía del gran General Kim Jong II.

Al llegar al local de producción de refrescos gaseosos, un integrante de la comitiva, señalando las botellas que salían sin interrupción por una cinta transportadora, dijo que ese refresco contenía un 5% de alcohol, y que si uno lo tomaba considerándolo igual a otros de su género, podría emborracharse por el efecto del alcohol que se producía en la etapa de fermentación de frutas.

Al escucharlo Kim Jong Un comentó:

"Si el refresco gaseoso de esta fábrica lleva un 5% de alcohol su efecto será similar al del licor. Es posible que algunos pícaros mientan que han bebido este refresco, aunque en realidad han tomado el licor."

Los integrantes de la comitiva desataron carcajadas.

Al arribar al lugar de producción de licor Kim Jong Un, con la vista puesta en el licor de manzana que salía sin cesar, preguntó cuánto por ciento de alcohol contenía, a lo cual el funcionario aludido respondió de inmediato que era de 30%.

Entonces Kim Jong Un aseveró que sus conocimientos del vino delataban que era buen bebedor.

Otras risotadas tronaron en el ámbito.

La producción en serie de artículos frutales con destino al

pueblo proporcionó al mandatario tanto gozo que de su rostro no desapareció la sonrisa.

Desposados bendecidos

Mun Kang Sun y Kim Hyok acababan de regresar de su trabajo en la Fábrica Textil Kim Jong Suk de Pyongyang a su nueva vivienda en el reparto Changjon. Al poco rato se quedaron asombrados ante una escena increíble: El mismísimo Mariscal Kim Jong Un, a quien querían ver tanto en el sueño como despiertos, entraba por la puerta de la casa con amplia sonrisa.

Aun cuando el distinguido visitante les tomaba de la mano, todo les parecía un sueño y ni siquiera supieron saludarle debidamente.

El Mariscal examinó con atención las habitaciones bien ordenadas, y en la sala de recepción, fijando la vista en las fotografías colgadas en la pared, preguntó cuándo se las tomaron.

"Me tomé esta foto junto con el General paternal el 30 de julio de 2009, cuando él visitó a nuestra fábrica."

"Esta me la tomé en ocasión de la visita del Comandante Supremo a nuestra unidad", explicaron con orgullo al Mariscal y le indicaron respectivamente sus propias imágenes.

El Mariscal, con una mano en la pared, vio las fotos y el diploma de Heroína del Trabajo de la esposa, y con el rostro iluminado de amplia sonrisa, dijo: **Ustedes son verdaderamente afortunados**.

Así tuvo en mucha estima a los desposados y los calificó de distinguidos y admirables porque asumiendo como su mayor

dignidad y alegría la defensa de la patria y la labor creadora por la felicidad del pueblo hicieron brillar y valer su juventud en el puesto de defensa de la patria y en un importante lugar de la construcción de una potencia socialista.

Les preguntó si sus padres visitaron esa vivienda, si funcionaba bien la televisión, etc. Con la atención propia de un padre, volvió a examinar los pormenores de los cuartos y averiguó la situación de la vida hasta que en un momento preguntó cuándo se mudaron a ese apartamento.

"Celebramos la boda el 22 de mayo y pusieron a nuestra disposición esta vivienda el 2 de julio."

"Pues, no han cumplido todavía dos meses de la boda", Kim Jong Un rió con alegría, les sirvió personalmente la taza de brindis y los felicitó por la vida en la nueva casa. Al darse cuenta de que la esposa, Mun Kang Sun, estaba encinta, se mostró muy alegre y preguntó al esposo, Kim Hyok, si deseaba a un varón o una hembra, y le animó a contestar comentando que actualmente la gente prefiere el varón.

"Se dice que la primogénita es hija de oro, pues quisiera tener una hija, parecida a su mamá, Heroína tejedora."

"Pero eso no se logra porque uno lo desee. ¿Quizá no estarás seguro de tener un varón?"

Otra vez se dejaron oír risotadas de los desposados precedidas por la del mandatario. Momentos verdaderamente felices para los anfitriones y el visitante en un ambiente familiar.

El Mariscal dijo en voz cariñosa que, si naciera un bebé, volvería a verlos cuando pasara por el reparto Changjon.

"Querido Mariscal, esperaremos su visita."

Otra explosión de emociones, risas, lágrimas.

Los desposados se fotografiaron junto al Mariscal.

Sintieron que eran los más felices del mundo.

Responderé a todas sus solicitudes

Un día el Mariscal recibió una carta.

Echó un vistazo al nombre del remitente y con alegría leyó la carta en la que le solicitaba que pusiera nombre al hijo nacido hacía un mes.

El Mariscal lo comentó a los funcionarios que estaban presentes en el lugar y añadió que según la costumbre de nuestra nación son los padres los que deben poner nombre a los hijos.

Uno de los presentes le aludió que la madre del remitente, cuya boda se había celebrado bajo la atención del Mariscal, estaba muy alegre con el nacimiento del nieto mayor y deseaba con ansia que el Mariscal le pusiera el nombre.

El Mariscal, sonriendo ampliamente, propuso que todos juntos estudiaran qué nombre le darían al recién nacido, en lugar de sus padres.

Los funcionarios, en un ambiente familiar, presentaron sus propuestas.

El Mariscal, deletreando esos nombres, permaneció pensativo unos instantes y propuso:

"Llamémoslo Chong Song.

¿Qué les parece si lo nombramos Yon Chong Song en el sentido de que crezca como un funcionario de espíritu tan firme y recto como el pino que mantiene su verdor en todas las estaciones?"

Los presentes comentaron que este nombre, además de

encerrar profundo significado, tenía una pronunciación agradable.

Mas, Kim Jong Un les dijo que por encima de todo debía agradarle al padre y otros familiares y les preguntó si el nombre que él ponía por primera vez en su vida sería aprobado por los familiares del bebé.

"Todos se alegrarán", le contestaron.

Entonces Kim Jong Un les dijo que esa respuesta le tranquilizaba y les pidió que ahora todos esperaran la apreciación de los familiares del niño. Luego, dijo, más bien en broma que en serio: Aunque es algo tarde, desearía que ustedes también tengan un hijo más y me soliciten ponerle el nombre. Responderé a todas sus solicitudes.

Al instante se dejan oír risotadas.

El querido Mariscal también se rió a carcajadas.

Ruido del aire

Ocurrió cuando el Mariscal Kim Jong Un visitaba un edificio de apartamentos de 45 pisos construido hacía poco en el barrio Taedongmun del reparto Changjon.

Los integrantes del cortejo contemplaban desde un balcón el paisaje de la remozada zona de Changjon que abarcaba una vista del pintoresco río Taedong, dando exclamaciones sin cesar.

Hasta un año antes, la zona estuvo repleta de enanos edificios de viviendas y viejos establecimientos públicos. Ahora cambió tanto su imagen que resultaba difícil reconocerla.

A lo largo de una ancha carretera están colocados a discreta distancia altos edificios de viviendas y establecimientos de

servicios públicos de singulares formas. Este es un reparto de maravilloso paisaje, reparto ideal que representa la época del Partido del Trabajo.

El Mariscal, que admiraba esa maravilla junto a los funcionarios, de pronto dedicó la atención a un leve ruido que producía el aire al infiltrarse por una ranura de la ventana.

"¿No oyen ese ruido?"

";;??"

Todos aplicaron el oído a la ventana y percibieron un tenue ruido de aire y se quedaron de una pieza.

Fue un ruido tan bajo que ni siquiera los encargados directos de la obra habían percibido.

Con el deseo de proteger al pueblo incluso de un hilo de aire que se infiltraba por un resquicio de la ventana, el Mariscal dijo encarecidamente:

"Tienen que lograr la hermeticidad de ventanas en los rascacielos para que los habitantes no tengan incomodidades."

"¡¿...?!", los acompañantes sintieron que una profunda emoción los embargaba.

Kim Jong Un puso énfasis varias veces en materializar estrictamente el principio de asegurar primero la comodidad y la función estética para que no tuvieran el mínimo inconveniente los habitantes que iban a vivir en el nuevo y maravilloso reparto levantado en virtud del fervoroso amor y afecto del gran General.

Según su criterio, en las labores en bien del pueblo no existen problemas de poca importancia ni se puede sentir satisfecho antes de que este se alegra.

Por eso vio en ese tenue ruido del aire que difícilmente se percibía un problema que no se podía pasar por alto.

Al pasar a otro cuarto el Mariscal recalcó que impidieran perfectamente la infiltración del aire por la ventana.

Los funcionarios, hondamente conmovidos, se dijeron:

Felices moradores del reparto Changjon, no olviden que cada rincón de sus viviendas está impregnado del cálido amor del querido Kim Jong Un.

Explicaciones necesarias

En ocasión de una visita a la Fábrica de Calcetines de Pyongyang, Kim Jong Un entró en la sala de exhibición de muestras.

Se acercó al mostrador de muestras de calcetines para niños y observó satisfecho durante largos instantes diversos calcetines para niños con hermosos dibujos multicolores.

Y clavando la vista en el calcetín con dibujos de un gato bonito, dijo: **Producen calcetines "Kitty"**, y preguntó si estaban exhibidos también los "Pooh". Un funcionario técnico respondió que sí.

Unos integrantes de avanzada edad de la comitiva menearon la cabeza pues no entendían lo que significaba "Pooh".

Un integrante del cortejo se acercó inadvertidamente al técnico y le preguntó qué cosa era "Pooh".

Viéndolo, el Mariscal esbozó una sonrisa y recomendó al técnico que explicara sobre el calcetín Pooh, ya que algunos no lo entendían.

El ingeniero jefe, indicando los calcetines con dibujos de oso, explicó que Pooh es el nombre de un oso chiquito, protagonista de unos dibujos animados ampliamente conocidos en el mundo.

Kim Jong Un observó que el ingeniero jefe de la fábrica, por

ser joven, conocía bien del Pooh y enfatizó que en los calcetines para niños se debían estampar dibujos de animales que gustan a los pequeños, y dirigiendo la vista a los calcetines para niños, repitió que los exhibidos tenían colores bonitos, y en voz alegre afirmó que los niños se pondrían muy contentos con esos calcetines.

Tanto los viejos integrantes del cortejo que no tenían la remota idea del "Pooh" como los funcionarios de la fábrica que estaban satisfechos de sus productos llegaron a comprender lo que realmente quería decir el Mariscal con el "Pooh". Él pretendía decir que para producir artículos de preferencia para los niños y demás sectores del pueblo los fabricantes deben conocer sus gustos, en particular, sus distintas características psíquicas según la edad, así como ampliar sin cesar sus conocimientos y elevar su capacidad para no quedarse a la zaga de la época.

Ruido del balón de baloncesto

El primero de mayo de 2012 el Mariscal Kim Jong Un visitó a la sala de deportes del Complejo de Cultura Física Kangsongwon modernamente construido. Satisfecho, recorrió la vista por el interior del local ultramoderno, y pidió un balón de baloncesto.

Los funcionarios, sin saber para qué lo pedía, se lo trajeron. Kim Jong Un lo hizo rebotar varias veces en el suelo. Luego preguntó si no se oían ruidos.

Solo entonces se dieron cuenta de que el mandatario estaba comprobando el estado de insonorización de la sala.

El Mariscal declaró que estaba bien insonorizada, y dio pasos hacia otro local, cuyo suelo estaba revestido de tapiz de goma de mucha elasticidad de forma que aun cuando los jugadores obreros se cayeran durante la competencia, no se hirieran en las rodillas. Como si no se sintiera contento con esto, el mandatario comprobó personalmente incluso el estado de la insonorización.

Dicho francamente, era una sala de deportes demasiado espléndida para un centro de diversiones de obreros en horas de descanso o días feriados.

Estaba compuesta de un estanque de juegos, piscina, sala de tenis de mesa, barbería, peluquería y sala de atracciones. Por eso decían los usuarios que era increíble para ellos y parecía que soñaban.

Pero el Mariscal puso tanta atención a esa pequeña incomodidad para el pleno disfrute de los trabajadores.

Aunque aquel día el ruido del balón no fue percibido por los acompañantes, hoy resuena en el corazón de los trabajadores.

¡Qué hercúleas!

Ocurrió cuando Kim Jong Un recorría el Complejo de Cultura Física Kangsongwon construido por militares del Ejército Popular.

Estaba muy contento por las óptimas condiciones de descanso de los obreros, y sonriendo, propuso tomarse fotos junto a las empleadas del Complejo.

Al difundirse la noticia, estas salieron por las puertas de las salas como una corriente de agua. Gritando "¡Viva!" con brazos

en alto, se precipitaron escaleras abajo tras pasar por unos pasillos.

Al verlas apresurarse para no perder esa oportunidad que posiblemente no volverían a tener en lo que quedaba de su vida, el Mariscal dijo que no corrieran tanto, que podían caerse.

Pero la multitud no se detuvo. Ya cerca de él se apretujaron a porfía para estar lo más cerca posible del mandatario. Algunas se colgaron de sus mangas y las que se situaron cerca de él se esforzaron por mantener su posición. Parecían niñas mimadas, desconocedoras de toda norma de protocolo. El Mariscal no se quejó de ellas y rió a carcajadas. Dijo: "¡Qué fuertes y qué hercúleas son las mujeres del Kansongwon!"

Estas palabras provocaron felices risas entre esas mujeres "hercúleas".

Localidad que ocupó junto a trabajadores

El 10 de abril de 2012 el Mariscal Kim Jong Un se presentó en el lugar de construcción del Teatro del Pueblo en vísperas de su inauguración, cuando todo el pueblo y el Ejército libraban la magna lucha constructiva para conmemorar con profunda significación el centenario del nacimiento del padre Líder como máxima fiesta nacional. Examinó durante largo tiempo el anfiteatro acústico de 1 500 butacas, el teatro subterráneo de 500 butacas y otros varios lugares y expresó con emoción que el Teatro del Pueblo que encarna excelentemente la exigencia del nuevo siglo es un regalo que el Partido ofrecería al pueblo con

motivo del aniversario del padre Líder, y que si el gran General que dedicó todo lo suyo en aras del pueblo, lo hubiera visto, se habría mostrado muy contento. Luego, estimó altamente las proezas de los constructores militares que levantaron en menos de un año ese gran e impecable centro de arte y cultura y repitió que lo construyeron a maravillas, que es de nivel máximo de entre los máximos y que le pondría mil notas.

Esta alta apreciación dio gran alegría a los funcionarios presentes.

En aquel momento el rostro del Mariscal, que miraba hacia el centro de la gradería, se puso serio.

El ambiente se tornó tenso.

¿Qué error se habrá cometido?

En la parte central de la gradería se encontraba una tribuna de los vips que los diseñadores y constructores montaron con todo amor y respeto.

El mandatario, dirigiendo la vista a los acompañantes, dijo que el gran General no permitía ningún privilegio ni beneficio especial para sí mismo y que en adelante él también vería la función artística sentado en una butaca ordinaria.

Los presentes dudaron un momento lo que acababan de escuchar.

¿Eliminar la tribuna de los vips?

Sabían que el Mariscal detestaba más que nadie el privilegio y el trato especial, mas pensaron que era un atrevimiento eliminarla.

Por lo demás, hasta entonces era una norma establecida que los teatros la tuvieran instalada.

Como si leyera este pensamiento de los acompañantes, Kim Jong Un repitió que debían desmantelarla.

¡Un colchón de oro sería insuficiente para el estimado Mariscal quien siempre estaba en interminables viajes por caminos escarpados para visitar unidades militares! ¡Dolía realmente tener que sentarlo en una butaca ordinaria para ver una función artística!

Los acompañantes estaban muy angustiados, pero no les quedó más remedio que obedecer a las órdenes del mandatario.

Posteriormente el Mariscal vio una función artística sentado entre los trabajadores. El asiento que ocupó entonces era el No.28 de la cuarta fila.

Banco rehecho

Ocurrió cuando el Mariscal Kim Jong Un recorría el lugar de construcción del Complejo de Servicios de Higiene Ryugyong.

Llegado al destino, contempló el aspecto exterior del magno y lujoso Complejo y dijo contento a su comitiva. "¡Miren, qué magnífico!"

Seguidamente, mientras recorría el vestíbulo, aseveró que el adorno de las paredes con piezas de piedra agradaba a la vista e imprimía un matiz singular, y pasó a la sala de baño colectivo.

Al llegar a un estanque de baño, tomando el pasamanos del que servía el usuario para entrar en el estanque, observó atentamente el banco hecho en el fondo. El cortejo, sin saber porqué, se limitó a mirarlo. Un rato después, el mandatario sugirió a un acompañante que redondearan el borde del banco de manera que los usuarios no se hirieran al sentarse en él.

Los integrantes del séquito sintieron tal vergüenza que estaban hechos unas brasas.

Hasta aquel momento ninguno reparó en que el borde

rectangular del banco podía lastimar al usuario porque hasta entonces todos los bancos se hacían de esa forma.

Muy emocionados, dirigieron su mirada al Mariscal que se preocupaba incluso por un detalle que podía lesionar a uno entre cien personas y reafirmaron la decisión de servirle al pueblo con mayor lealtad.

Lugar indispensable

A orillas del río Taedong se levantó un espléndido centro de patinaje denominado Patinadero del Pueblo al Aire Libre, que haría grandes aportes a la cultura física de los trabajadores, jóvenes y niños y al desarrollo de patinaje del país.

Como un regalo más que el Partido ofrece al pueblo, el patinadero, cuyo nombre refleja claramente el carácter popular del sistema socialista del país, constituye un centro deportivo para las masas provisto de equipos ultramodernos y de excelentes instalaciones.

Bajo una techumbre en forma de olas, se extiende una amplia, plana y lisa pista ovalada de hielo que no se derrite ni en pleno verano, y se encuentran un lugar de préstamo de patines, una sala de estar, otra de descanso, otra de asistencia médica, una cabina de radioemisión, una sala de vigilancia y demás instalaciones de servicios. En ese edificio de estilo singular, testigo de los desvelos del Máximo Dirigente por el bien del pueblo, los trabajadores, jóvenes y niños patinan llenos de alegría y optimismo.

Cada rincón de este centro, cada equipo y cada instalación transmiten el cálido amor y solícita atención del Máximo Dirigente.

Uno de los días de la última etapa de construcción Kim Jong Un se presentó en el lugar de construcción.

Estuvo en distintos lugares del centro de patinaje para ver si no había defectos y aspectos inconvenientes para los usuarios, y de pronto preguntó a los acompañantes si allí existía un lugar donde afilaban los patines.

Los funcionarios se quedaron perplejos, sin saber qué decir.

Hasta entonces, estaban contentos de haber establecido todas las instalaciones de servicios necesarias para el patinaje, merecedoras de la envidia del mundo, y nadie pensó en acondicionar un lugar para afilar patines.

El Comandante Supremo, esbozando una sonrisa indulgente y comprensiva, les dijo con voz afectuosa que por ser un establecimiento al que acuden muchas personas es indispensable brindar ese servicio, además del préstamo de patines, y que así la gente podrá patinar sin interrupción.

Toda obra arquitectónica debe ofrecer mejores servicios y mayores utilidades al pueblo, esto es lo que el Mariscal exige y desea.

Silla con percha

Un día el Mariscal visitó de nuevo el Complejo de Piscinas de Recreación Rungna en fase de construcción.

Cuando él entró en el vestuario, allí se encontraban bien ordenados los cajones.

Después de examinar el interior de la sala el mandatario dijo que, por más que pensaba, le parecía buena la idea de cambiar las sillas con percha por otras mejores, porque las iba a usar el pueblo.

Los funcionarios recordaron lo que había sucedido días antes en que el Mariscal estaba de visita en el mismo vestuario. Los acompañantes se mostraban contentos pensando que habían preparado un vestuario estupendo. Mas, luego de observar con atención el interior del vestuario el Mariscal propuso que allí colocaran sillas con percha y, dibujando en una libreta una silla doble, explicó que si se ubicaran ese tipo de sillas, los usuarios, sentado uno a espaldas de otro, podrían quitarse los calcetines y colgar las ropas de su percha y que entonces la sala brindaría mayor comodidad a los usuarios y se elevaría el coeficiente de utilización de su superficie.

El afán del querido Mariscal de asegurarle mejores comodidades a los usuarios conmovió a los acompañantes.

¡Ahora el mandatario proponía cambiar esas sillas por las de mejor calidad!

¡Todo lo que utiliza nuestro pueblo debe ser el mejor del mundo!

Una vez más los acompañantes se sintieron felices de hacer la revolución bajo la dirección de otro gran Líder del pueblo.

Paisajes del mar trasladados a la isla Rungna

Uno de los primeros días de julio de 2012 cuando se iniciaba la temporada más calurosa del año, el Mariscal visitó el delfinario de Rungna que estaba en su última fase de construcción.

Contempló satisfecho con amplia sonrisa ese edificio, cuya

forma se parecía a un enorme delfín echado boca abajo a la orilla de un río. Lo construyeron en menos de un año según el acuciante legado del gran General empeñado en asegurar a nuestro pueblo una vida dichosa y civilizada.

Contento a más no poder por la construcción de otro moderno establecimiento de recreación al servicio del pueblo, el Mariscal recorrió distintos lugares del delfinario y entró en el salón de representación.

Compuesto en armonía artística de un escenario lujoso, un estanque de agua limpia y una espaciosa gradería con 1 400 butacas, era un magnífico e insuperable lugar de espectáculos.

El mandatario, que observaba con mucha atención el suelo del escenario y el estanque, dijo que cambiaran el color azul del fondo del escenario por el de arena.

Los funcionarios se quedaron perplejos por unos ratos.

Aplicar el color azul al fondo del escenario para la representación de delfines era un método general de descripción del mar en los acuarios de distintos países del mundo.

A despecho de ese criterio internacional, el Mariscal insistió en cambiar el color del suelo del escenario a nuestra manera y acorde a los sentimientos estéticos de los coreanos y añadió que adornaran con rosas marítimas alrededor de la roca representada en el escenario.

Estas palabras inspiraron a los acompañantes la idea de que de esa manera era posible producir a los espectadores la vívida sensación de ver espectáculos sentados sobre un arenal en la costa del mar. Todos se admiraron una vez más de la clarividencia del mandatario, su extraordinario sentido arquitectónico-estético.

Kim Jong Un prestó también atención al techo del pasillo del segundo piso y del salón de exhibición. En el techo del pasillo

estaban instalados los apliques y otras lámparas mientras en las paredes estaban dibujadas las olas. El Mariscal los examinó con atención y señaló que, en lugar de colocar lámparas en el techo, debían iluminarlo de manera indirecta para darle a los espectadores la impresión de introducirse en las aguas del mar. Aconsejó que los diseñadores y constructores de la obra fueran a ver la Exposición de Armas y Equipos del Ejército Popular de Corea para tomarla como referencia, y añadió que su salón de exhibición del submarino estaba acondicionado de modo tal que dentro de él uno se sentía como si estuviera en lo profundo de las aguas.

El corazón de los acompañantes latió fuertemente de emoción y admiración.

Hay que alimentar bien a los delfines

Kim Jong Un recorrió todos los salones de los dos pisos del Delfinario de Rungna impartiendo instrucciones con lujo de detalles.

Al ver la representación de los delfines sentado en una butaca, dijo que los domadores debían amaestrarlos bien y se interesó por su alimentación.

"A los delfines deben darle peces frescos todos los días. Es necesario adoptar medidas para alimentarlos suficientemente."

Se refirió a la necesidad de alimentar bien a los delfines, pues de lo contrario no querrán servir al pueblo porque no tienen conciencia.

Estas palabras humorísticas provocaron risotadas en todos los presentes y también sirvieron para destacar la importancia de la alimentación en el funcionamiento del Delfinario.

¡AMAR AL FUTURO!

Año Nuevo lunar entre los escolares

A diferencia de otros Años Nuevos lunares cuando toda la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae se agitaba de alegría, el 24 de enero de 2012 sus alumnos estaban tristes por haber perdido al padre General Kim Jong II.

Apesadumbrados, miraban afuera a través de la ventana con ojos humedecidos.

De pronto se les transmitió la noticia de que iba a visitarlos el Mariscal Kim Jong Un con motivo de la fiesta. Todos los profesores, el personal auxiliar y los alumnos se congregaron en el patio como las aguas que se precipitan por la puerta de una represa. En un dos por tres, todo el patio se agitaba como el mar.

El mandatario, después de recibir sus saludos, los felicitó por el Año Nuevo lunar y dijo que vino para ver a los estudiantes de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae. Continuó:

"Aunque tengo otros lugares que visitar en el Año Nuevo lunar visito primero a esta Escuela para ver a sus escolares que lo pasarían tristes echando de menos al padre General Kim Jong II. ¿Quién puede hacer las veces de sus padres si no yo, en el primer Año Nuevo lunar que pasan después del fallecimiento del padre General?"

"¡Viva!", "¡Padre!", los alumnos gritaron de emoción y alegría, llorando y saltando. Su ánimo tocaba al cielo.

El Mariscal respondió a las aclamaciones de los alumnos agitando la mano.

Acarició afectuosamente con sus dos manos las mejillas de un párvulo bañadas de lágrimas, se las enjugó y en voz cariñosa preguntó si no tenía frío.

Ante esa muestra de gran amor del mandatario, todos sintieron una profunda emoción.

Como si quisiera aliviar la tristeza de los estudiantes y habitantes de todo el país que acogían el Año Nuevo lunar después de haber perdido al padre General en quien confiaban y a quien seguían como al cielo, el Mariscal enjugó las lágrimas a los alumnos uno tras otro y envolvió sus manos con las suyas para protegerlas del frío.

No se debe permitir jamás que se les enfríen las manos a los párvulos, que habían sido amados como nadie por el gran Kim Il Sung y Kim Jong Il, dijo y les recomendó que se pusieran cuanto antes los guantes.

Un sentimiento intenso se apoderó de todos los alumnos.

Tan agradecidos estaban por la mano bienhechora del querido Mariscal que les enjugaba las lágrimas.

Los estudiantes parecían disfrutar del mismo amor del padre General quien en otra fiesta de enero en que nevaba copiosamente, visitó su Escuela para ampararlos en su amplio regazo. Pensaron que por contar con las grandes figuras más destacadas en el mundo podrían celebrar siempre el Año Nuevo lunar como fiesta de felicidad, como fiesta de esperanza.

"Compañero de arma del Comandante Supremo"

El Mariscal Kim Jong Un señaló:

"Los miembros de la Organización de Niños, guardando siempre en lo profundo del corazón la ilimitada confianza y benevolencia de los Generalísimos Kim Il Sung y Kim Jong Il, deben vivir como el girasol; aprender de modo activo de su gloriosa infancia y juventud y heredar con firmeza el linaje de la revolución, enarbolando su estandarte, antecedido por las eternas banderas con sus imágenes sonrientes como el Sol."

El 6 de junio de 2012 cuando el país entero presenciaba cómo la bendición del gran Sol colmaba de orgullo y alegría a los niños coreanos, Kim Jong Un asistió, junto a más de 20 000 miembros de la Organización de Niños procedentes de todos los rincones del país, a una función artística. Luego llamó a unos de ellos que eran los más ejemplares y se fotografió junto con ellos.

Acariciando cariñosamente sus cabezas, preguntó de dónde eran y qué querían ser en el futuro, a lo que respondieron en voz alta y clara:

"Científico", "Doctor" ...

También se lo preguntó a un alumno que estaba de pie a su lado quien, cuadrándose a lo militar, respondió:

"Seré soldado del Ejército Popular."

Asombrado ante la respuesta de ese digno miembro de la Organización de Niños de la época del Songun e hijo de un oficial de ejército, el Comandante Supremo volvió a preguntarle

qué quería hacer después de que se licenciara, a lo que respondió con la misma alta voz que serviría en el Ejército toda la vida.

En aquel instante se dejó oír la alegre risotada del Comandante Supremo.

Considerando como algo excepcional la decisión del niño que, aunque era de tierna edad, amaba y apreciaba el arma y estaba dispuesto a compartir con esta el destino hasta el fin, el Mariscal propuso a altos cuadros del Ejército que se fotografiaran de nuevo junto al niño en honor a sus respuestas dignas de elogio. De esta manera el niño, acaparando la atención de los presentes, se retrató otra vez con los altos cuadros del Ejército Popular.

Ante tal muestra de confianza y amor del Comandante Supremo, el niño se turbó visiblemente.

Al mirarlo, el Mariscal dijo:

"Si te alistas en el Ejército, serás un compañero de armas del Comandante Supremo."

En virtud de tan noble confianza y amor del Mariscal, hoy las jóvenes generaciones crecen como firmes continuadores de la revolución del Songun.

Problema resuelto

Al entrar en una sala de educación del Jardín Infantil de Kyongsang, el Mariscal sintió mucho calor, pues faltaban pocos días para la canícula.

Preguntó a la administradora cuánta temperatura se marcaba en el interior de la sala, a lo que ella le respondió, explicándole sin ambages que en los períodos más calurosos o más fríos del año resultaba realmente difícil mantener una adecuada temperatura en la sala.

El Mariscal se percató de lo que pensaba la administradora. Lo que ella quiere es que le resuelvan el aire acondicionado, dijo y soltó una risotada.

Luego preguntó cómo eliminaban la humedad y señaló que para mantener la temperatura apropiada en el interior de la sala era indispensable instalar el aire acondicionado. Agregó que ahora que la administradora le presentó el problema de la temperatura, él mismo se encargaría de resolverlo.

Instantes después, indicando a la administradora, dijo a los acompañantes que ella tenía la habilidad de plantear un gran problema, sin alzar la voz.

Todos prorrumpieron en carcajadas.

El Mariscal, como para defenderla, dijo que su alto sentido de responsabilidad en el trabajo la condujo a plantear el problema del aire acondicionado de la sala de educación y añadió que los funcionarios debían tener, al igual que ella, el modo de trabajar con tesón, el de cumplir con responsabilidad las tareas asumidas hasta las últimas consecuencias.

Cancha transformada

Poco después de la visita del Mariscal Kim Jong Un al Jardín Infantil de Kyongsang, institución preescolar construida conforme a las peculiaridades psíquicas de los niños, los ciudadanos que se dirigían allí presenciaron con evidente asombro la destrucción de su amplia y espléndida cancha

nuevamente pavimentada. ¿Por qué la destruyen?, ante esta incógnita se mostraron incrédulos por un momento, hasta que un funcionario les explicó:

El día anterior, el 30 de mayo de 2012, hacía mucho calor.

Por eso el cortejo que acompañaba al mandatario durante la visita al Jardín le sugirió que se retirara cuanto antes de la cancha donde el sol derramaba sus cálidos rayos y se introdujera en el interior fresco del edificio.

Pero el Mariscal se detuvo y con seriedad observó la cancha.

¿Qué le habrá sucedido?

Los acompañantes no pudieron conocer la causa.

En la cancha asfaltada se veían instalados algunos equipos de juego.

Por fin el mandatario dijo preocupado que hicieron mal en asfaltar todo el patio del Jardín, incluida la cancha, que su suelo debe estar cubierto de arena o césped y que si los niños se caían en el suelo asfaltado podían lastimarse.

Acto seguido, dirigiéndose al encargado de la obra de construcción del Jardín Infantil, le recomendó:

"Cubra de arena o césped el suelo del área de juegos para que los niños no se hieran."

Sólo entonces los funcionarios se dieron cuenta de que habían incurrido en un error al mostrarse satisfechos con el suelo del lugar de juegos tan duro como mármol y ponerse contentos pensando que a los niños no se les embarrarían los zapatos en los días de lluvia.

Mas el Mariscal, ya de entrada, notó ese pequeño defecto en la cancha.

Por muchos materiales y mano de obra que se hayan empleado en una obra y por muy recientemente que se haya pavimentado, si un detalle resulta inconveniente para los niños en sus juegos, hay que rectificarlo, este es el criterio de Kim Jong Un.

Una vez que recibieron el valioso consejo, los constructores quitaron el asfalto y pusieron tapiz de goma de mucha elasticidad y crearon zonas verdes, con lo cual la cancha se transformó en una ideal área de juego para los niños.

El suelo de la cancha no fue lo único que se metamorfoseó. Varios aparatos de recreo enviados por el Mariscal se instalaron en ella para el pleno disfrute de los párvulos.

Nueva área de diversiones

En el Almacén Universal para Niños de Pyongyang hay un área de diversiones de singular estilo que provoca las felices risas de los niños.

Se acondicionó gracias al cálido amor y atención de Kim Jong Un.

Un día de mayo de 2012 el Mariscal visitó por primera vez el referido almacén.

Observó que su superficie construida era muy amplia y aconsejó que montaran no solo puntos de venta sino también un área de diversiones.

Era una sugerencia inesperada para los funcionarios y dependientas del Almacén, pues nunca habían imaginado que se podía habilitar tal área en un establecimiento comercial.

Como si hubiera leído sus pensamientos, el Mariscal dijo que si los niños se entretienen jugando y leyendo libros mientras sus padres hacen las compras, esto contribuye a su desarrollo intelectual.

Días después el Mariscal les envió 2 296 aparatos de juego de

28 tipos, entre otros automóviles, puentes de deslizamiento, cabañas de hongo, túneles de trenes, carritos en forma de animales e islas de palmas.

Formalismo criticado

A principios de julio de 2012 Kim Jong Un visitó otra vez el Almacén Universal para Niños de Pyongyang.

Tras recorrer varios puntos del establecimiento llegó al mostrador de aparatos y equipos deportivos y vio una diminuta raqueta de ping-pong. La cogió, la examinó un rato y preguntó:

"Cuando no hay pequeñas pelotas apropiadas a esa raqueta, ¿con qué pueden los niños jugar al tenis? ¿Con un huevo de codorniz o con un grano de guisante?"

A continuación, señaló en tono de crítica que eso era una manifestación del formalismo.

Al escucharlo los funcionarios y las dependientas no pudieron levantar la cabeza por el remordimiento de conciencia.

Por ser un juguete para niños, la hicieron de pequeño tamaño sin tener en consideración la influencia que pudiera ejercer sobre el desarrollo de su intelecto.

El mandatario enfatizó que era necesario fabricar cada uno de los juguetes para niños, de manera que aporte al desarrollo de su capacidad de observación e intelecto. La tendencia mundial es producir juguetes teledirigidos, precisó y sugirió encarecidamente construir cuanto antes una moderna fábrica de juguetes intelectuales para ponerlos al alcance de los niños en mayor cantidad y de excelente calidad.

Expresó que hasta entonces él mismo adoptaría la medida para asegurarlos al Almacén y que para empezar le enviaría rompecabezas y otros juguetes intelectuales.

Así el Mariscal, en su esfuerzo para desarrollar la facultad intelectual de los niños, advirtió un indicio del formalismo en la producción de un juguete, lo criticó y envió al Almacén excelentes juguetes.

Verdaderamente, Kim Jong Un es el padre de los niños coreanos.

ANÉCDOTAS DE KIM JONG UN

Redacción: Tak Song II, An Su Yong Traducción: Hong Hyon Ui, Pak Jin Hyok Ediciones en Lenguas Extranjeras Noviembre del 106 de la era Juche (2017)

No. 7835120

E-mail: flph@star-co.net.kp http://www.korean-books.com.kp

